

CULTURA PARA LA ESPERANZA

OTOÑO 2016 – Depósito Legal S.1135-1998 – Imprime “KADMOS” – NÚMERO 104

INSTRUMENTO DE ANÁLISIS DE LA REALIDAD DE
«ACCIÓN CULTURAL CRISTIANA»

C/ SIERRA DE ONCALA, 7-BAJO DCHA. 28018 MADRID. TEL: 630 75 44 24 E-mail: acc@eurossur.org



Sumario

Reseña Libro. Los cinco principios superiores

MISCELÁNEA

Discurso del Papa a los participantes en el encuentro Mundial de Movimientos Populares	2
Encuentro Mundial de Movimientos Populares: Síntesis de los tres días de trabajo	10
Madrid: ¿Proscritos por el gasto social?	15
Entrevista a Carlos Sánchez Mato: “Me levanto con preocupación por los pobres y me acuesto con ella”	17
La fuerza de la economía solidaria en el estado español.....	23

India: La mayor huelga general del mundo.....	27
Los 7 “mejores” eufemismos de los tratados de libre comercio	30
Enfrentando los crímenes impunes de las empresas transnacionales.....	32
Monsanto-Bayer y el control digital de la agricultura	35
El muro de contención imaginario del Sahel	37
NOTICIAS BREVES	39
Reseña Cine. Las nieves del Kilimanjaro.....	41
Testimonio. La patria del corazón.....	43

Reseña libro

Los cinco Principios Superiores

Joan Carrero

Milenio 2015

En las más decisivas batallas de la humanidad, aquellas que marcarán para siempre la evolución misma de nuestra especie, la más profunda clave es la de la dignidad. Y ahora estamos librando una de ellas. Ni el “realismo”, ni la “prudencia”, ni el “pragmatismo” serán efectivos en esta hora crítica. Solo la dignidad nos permitirá liberarnos de la “tutela” de los grandes financieros y de las reglas de sus “mercados”. Es una dignidad semejante a la del líder escocés William Wallace gritando con todas sus fuerzas, hasta con su último aliento, “¡¡¡Libertad!!!”, la que decidirá también ahora la victoria. O la de Ernesto Che Guevara mirando directamente a los ojos de su asesino en sus últimos instantes, por citar a algunos seres humanos que optaron por la lucha armada, saliendo así del ámbito de la no violencia a fin de entrar en otro más amplio, el de la dignidad.

En estos días en los que los “realistas” de siempre se sonríen con un disimulado desprecio ante quienes proponen nuevas alternativas y en los que los colaboracionistas de nuevo cuño (aunque casi en nada se diferencian de los colaboracionistas de siempre, como los de Vichy, por ejemplo, durante la ocupación nazi) pretenden asustarnos con la más que probable fuga de capitales y el abandono e incluso el acoso que sufriremos por parte de “los mercados” (los mismos “mercados” que nos han llevado a la ruina), no debemos olvidar que esto es realmente una guerra y que las guerras exigen sacrificios. Es una guerra de clases bien real, a la que se refirió el multimillonario Warren Buffett, añadiendo además que “la estamos ganando nosotros, los ricos”. Y, como frente a todas las guerras, solo existen dos alternativas: sacrificios o sumisión.

Pero es una guerra que solo podremos librarla con las “armas” de la no violencia. Los pueblos agredidos militarmente por el Imperio occidental tienen el derecho, y seguramente la necesidad,



de utilizar las armas para defenderse. No es ese el caso de quienes, dentro de él, sufrimos un expolio que está haciendo inmensamente rica y poderosa a una muy reducida élite. Por todo ello, en este tiempo en el que nuestras instituciones representan cada vez menos a los ciudadanos y sirven cada vez más descaradamente a los grandes poderes financieros, será de gran utilidad comprender qué son la desobediencia civil y la no violencia, cómo las descubrieron Gandhi y Luther King, de dónde nacen, cuál es su fuerza... Será, seguramente, un paso necesario en el proceso de buscar alternativas al actual y obsoleto Sistema occidental.

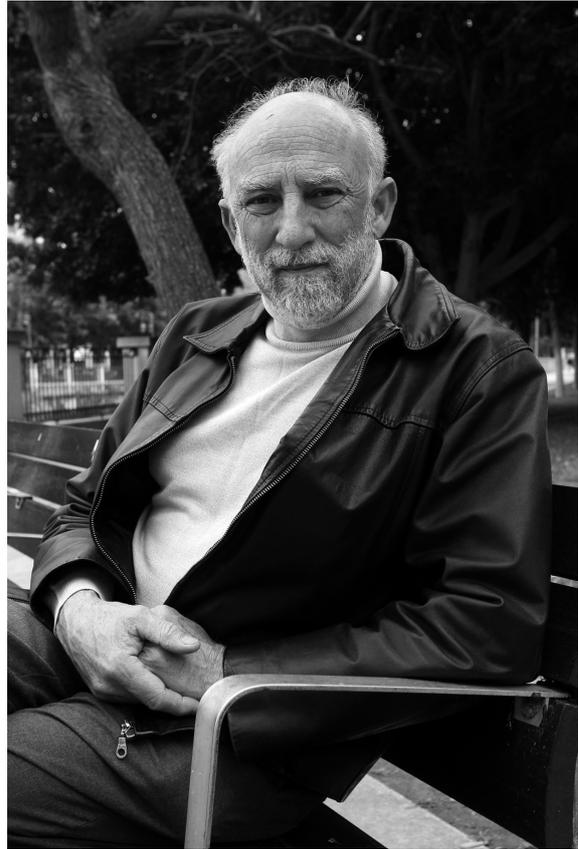
Ciertamente, aquellos que en el próximo Govern de Catalunya o en el próximo Gobierno de Madrid se atrevan a enfrentarse al criminal sistema financiero occidental, deben estar dispuestos a las más duras represalias. Pero nada hay más penoso que el conformismo y la sumisión cobardes o la ambición egoísta de quienes se venden a sí mismos y a tantos inocentes indefensos por treinta monedas de plata. No será fácil el camino de la liberación, pero podemos recorrerlo. Y, a diferencia de los pusilánimes, quienes se atrevan a hacerlo, no se arrepentirán. Trasmitir este mensaje a nuestra sociedad, desenmascarar a tantos supuestos realistas (que en realidad tan solo son unos colaboracionistas sumisos o ambiciosos) y

al falso dogma de que no hay alternativas a este Sistema (y a este euro o a esta Unión Europea dominada por este Banco Central Europeo) es hoy una tarea fundamental y decisiva.

La realidad no es algo que esté “ahí afuera”, sólida e inamovible. No solo lo afirman numerosas tradiciones espirituales milenarias sino también, ya en el Siglo XX, la física: el observador altera siempre lo observado, lo altera incluso solo por el hecho de observarlo. La dignidad y la generosidad aún cuentan. El antónimo de la bella palabra utopía no es realismo sino mezquindad. Y sus sinónimos, igualmente hermosos, son empatía, magnanimidad, fe y coraje. No hay observadores neutros de la realidad. Ciertamente hay personas crédulas e ilusas, seres humanos insuficientemente conscientes de tanto engaño y maldad como existen en nuestro mundo. Pero desde mi mirada, esa falta de realismo no es la más grave. La falta de realismo verdaderamente dañina es la de los inteligentes mezquinos y, sobre todo, la de los inteligentes cínicos.

No hay observadores externos a la realidad: todos somos actores que configuramos la historia con nuestra lucidez o nuestra inconsciencia, pero sobre todo con nuestra generosidad o nuestra mezquindad.

Es posible enfrentarse al actual totalitarismo imperialista de los grandes financieros occidentales, es posible abandonar la actual sumisión. Siempre hay alternativas: Abraham Lincoln no solo se negó a pagar a los banqueros los intereses de la deuda sino que, para acabar de raíz con el problema, emitió los llamados *greenbacks*; John F. Kennedy se enfrentó igualmente a la Reserva Federal iniciando la emisión de dólares a los que se llamó los *United States Notes*; existe vida fuera de este euro (ni el Reino Unido, ni Suecia, ni ocho países más de la Unión Europea lo han adoptado) y de esta Unión Europea (ni Noruega, ni Islandia, ni Suiza forman parte de ella) con este Banco Central Europeo; no tenemos necesidad de formar parte de la OTAN, que supuestamente nos asegura la defensa frente a agresiones externas pero que ahora es más bien la agresora (no es Rusia el peligro en esta hora)...



No es necesario buscar modelos económicos nuevos en la Latinoamérica de gobiernos populistas y antiestadounidense (según nos dicen). O en los Países Nórdicos, países demasiado pequeños y atípicos (según nos dicen también). Basta con estudiar la historia del país desde el que ha surgido este gran problema, Estados Unidos. Los verdaderos antiestadounidenses son aquellos grandes monopolistas que secuestraron la democracia en esa gran nación. Es ya hora de abrir los ojos frente a la falacia de que tan solo tenemos esta alternativa. Necesitamos pueblos despiertos y verdaderos estadistas dispuestos, al igual que Abraham Lincoln o John F. Kennedy y tantos otros no estadounidenses, a dimitir o incluso a ser asesinados antes que convertirse en títeres de los grandes financieros y de las encuestas electorales. Es la hora de la dignidad. Las únicas batallas que realmente se pierden son aquellas en las que sacrificamos nuestra dignidad.

Discurso del Papa Francisco a los participantes en el Encuentro Mundial de Movimientos Populares

Aula Pablo VI

Sábado 5 de noviembre de 2016

Hermanas y hermanos, buenas tardes.

En este nuestro tercer encuentro expresamos la misma sed, la sed de justicia, el mismo clamor: tierra, techo y trabajo para todos.

Agradezco a los delegados, que han llegado desde las periferias urbanas, rurales y laborales de los cinco continentes, de más de 60 países, han llegado a debatir una vez más cómo defender estos derechos que nos convocan. Gracias a los Obispos que vinieron a acompañarlos. Gracias también a los miles de italianos y europeos que se han unido hoy al cierre de este Encuentro. Gracias a los observadores y jóvenes comprometidos con la vida pública que vinieron con humildad a escuchar y aprender. ¡Cuánta esperanza tengo en los jóvenes! Le agradezco también a Usted, Señor Cardenal Turkson, el trabajo que han hecho en el Dicasterio; y también quisiera mencionar el aporte del ex Presidente uruguayo José Mujica que está presente.

En nuestro último encuentro, en Bolivia, con mayoría de latinoamericanos, hablamos de la necesidad de un cambio para que la vida sea digna, un cambio de estructuras; también de cómo ustedes, los movimientos populares, son sembradores de cambio, promotores de un proceso en el que confluyen millones de acciones grandes y pequeñas encadenadas creativamente, como en una poesía; por eso quise llamarlos “poetas sociales”; y también enumeramos algunas tareas imprescindibles para marchar hacia una alternativa humana frente a la globalización de la indiferencia: 1. poner la economía al servicio de los pueblos; 2. construir la paz y la justicia; 3. defender la Madre Tierra.

Ese día, en la voz de una cartonera y de un campesino, se dio lectura a las conclusiones, los

diez puntos de Santa Cruz de la Sierra, donde la palabra *cambio* estaba preñada de gran contenido, estaba enlazada a cosas fundamentales que ustedes reivindican: trabajo digno para los excluidos del mercado laboral; tierra para los campesinos y pueblos originarios; vivienda para las familias sin techo; integración urbana para los barrios populares; erradicación de la discriminación, de la violencia contra la mujer y de las nuevas formas de esclavitud; el fin de todas las guerras, del crimen organizado y de la represión; libertad de expresión y comunicación democrática; ciencia y tecnología al servicio de los pueblos. Escuchamos también cómo se comprometían a abrazar un proyecto de vida que rechace el consumismo y recupere la solidaridad, el amor entre nosotros y el respeto a la naturaleza como valores esenciales. Es la felicidad de «vivir bien» lo que ustedes reclaman, la «vida buena», y no ese ideal egoísta que engañosamente invierte las palabras y nos propone la «buena vida».

Quienes hoy estamos aquí, de orígenes, creencias e ideas diversas, tal vez no estemos de acuerdo en todo, seguramente pensamos distinto en muchas cosas, pero ciertamente coincidimos en estos puntos.

Supe también de encuentros y talleres realizados en distintos países donde multiplicaron los debates a la luz de la realidad de cada comunidad. Eso es muy importante porque las soluciones reales a las problemáticas actuales no van a salir de una, tres o mil conferencias: tienen que ser fruto de un discernimiento colectivo que madure en los territorios junto a los hermanos, un discernimiento que se convierte en acción transformadora «según los lugares, tiempos y personas» como diría san Ignacio. Si no, corremos el riesgo de las abstracciones, de «los nomi-



nalismos declaracionistas que son bellas frases pero no logran sostener la vida de nuestras comunidades». (*Carta al Presidente de la Pontificia Comisión Para América Latina*, 19 de marzo de 2016). Son slogans. El colonialismo ideológico globalizante procura imponer recetas supraculturales que no respetan la identidad de los Pueblos. Ustedes van por otro camino que es, al mismo tiempo, local y universal. Un camino que me recuerda cómo Jesús pidió organizar a la multitud en grupos de cincuenta para repartir el pan (Cf. *Homilía en la Solemnidad de Corpus Christi*, Buenos Aires, 12 de junio de 2004).

Recién pudimos ver el video que han presentado a modo de conclusión de este tercer Encuentro. Vimos los rostros de ustedes en los debates sobre qué hacer frente a «la inequidad que engendra violencia». Tantas propuestas, tanta creatividad, tanta esperanza en la voz de ustedes que tal vez sean los que más motivos tienen para quejarse, quedar encerrados en los conflictos, caer en la tentación de lo negativo. Pero, sin embargo, miran hacia adelante, piensan, discuten, proponen y actúan. Los felicito, los acompaño, y les pido que sigan abriendo caminos y luchando. Eso me da fuerza, eso nos da fuerza. Creo que este diálogo nuestro, que

se suma al esfuerzo de tantos millones que trabajan cotidianamente por la justicia en todo el mundo, va echando raíces.

Quisiera tocar algunos temas más específicos, que son los que he recibido de ustedes, que me han hecho reflexionar y los devuelvo en este momento.

Primero: el terror y los muros

Sin embargo, esa germinación que es lenta, que tiene sus tiempos como toda gestación, está amenazada por la velocidad de un mecanismo destructivo que opera en sentido contrario. Hay fuerzas poderosas que pueden neutralizar este proceso de maduración de un cambio que sea capaz de desplazar la primacía del dinero y coloque nuevamente en el centro al ser humano, al hombre y la mujer. Ese «hilo invisible» del que *hablamos en Bolivia*, esa estructura injusta que enlaza a todas las exclusiones que ustedes sufren, puede endurecerse y convertirse en un látigo, un látigo existencial que, como en el Egipto del Antiguo Testamento, esclaviza, roba la libertad, azota sin misericordia a unos y amenaza constantemente a otros, para arriar a todos como ganado hacia donde quiere el dinero divinizado.

¿Quién gobierna entonces? El dinero ¿Cómo gobierna? Con el látigo del miedo, de la inequidad, de la violencia económica, social, cultural y militar que engendra más y más violencia en una espiral descendente que parece no acabar jamás. ¡Cuánto dolor y cuánto miedo! Hay —lo dije hace poco—, hay un *terrorismo de base* que emana del control global del dinero sobre la tierra y atenta contra la humanidad entera. De ese terrorismo básico se alimentan los terrorismos derivados como el narcoterrorismo, el terrorismo de estado y lo que erróneamente algunos llaman terrorismo étnico o religioso, pero ningún pueblo, ninguna religión es terrorista. Es cierto, hay pequeños grupos fundamentalistas en todos lados. Pero el terrorismo empieza cuando «has desechado la maravilla de la creación, el hombre y la mujer, y has puesto allí el dinero» (*Conferencia de prensa en el Vuelo de Regreso del Viaje Apostólico a Polonia*, 31 de julio de 2016). Ese sistema es terrorista.

Hace casi cien años, Pío XI preveía el crecimiento de una dictadura económica mundial que él llamó «imperialismo internacional del dinero». (*Carta Enc. Quadragesimo Anno*, 15 de mayo de 1931, 109). ¡Estoy hablando del año 1931! El aula en la que estamos ahora se llama “Paolo VI”, y fue Pablo VI quien denunció hace



casi cincuenta años la «nueva forma abusiva de dictadura económica en el campo social, cultural e incluso político» (Carta Ap. *Octogesima adveniens*, 14 de mayo de 1971, 44). Son palabras duras pero justas de mis antecesores que avizoraron el futuro. La Iglesia y los profetas dijeron, hace milenios, lo que tanto escandaliza que repita el Papa en este tiempo cuando todo aquello alcanza expresiones inéditas. Toda la doctrina social de la Iglesia y el magisterio de mis antecesores se rebelan contra el ídolo-dinero que reina en lugar de servir, tiraniza y aterroriza a la humanidad.

Ninguna tiranía, ninguna tiranía se sostiene sin explotar nuestros miedos. Esto es clave. De ahí que toda tiranía sea terrorista. Y cuando ese terror, que se sembró en las periferias, son con masacres, saqueos, opresión e injusticia, explota en los centros con distintas formas de violencia, incluso con atentados odiosos y cobardes, los ciudadanos que aún conservan algunos derechos son tentados con la falsa seguridad de los muros físicos o sociales. Muros que encierran a unos y destierran a otros. Ciudadanos amurallados, aterrorizados, de un lado; excluidos, desterrados, más aterrorizados todavía, del otro. ¿Es esa la vida que nuestro Padre Dios quiere para sus hijos?

Al miedo se lo alimenta, se lo manipula... Porque el miedo, además de ser un buen negocio

para los mercaderes de las armas y de la muerte, nos debilita, nos desequilibra, destruye nuestras defensas psicológicas y espirituales, nos anestesia frente al sufrimiento ajeno y al final nos hace crueles. Cuando escuchamos que se festeja la muerte de un joven que tal vez erró el camino, cuando vemos que se prefiere la guerra a la paz, cuando vemos que se generaliza la xenofobia, cuando constatamos que ganan terreno las propuestas intolerantes; detrás de esa crueldad que parece masificarse está el frío aliento del miedo. Les pido que recemos por todos los que tienen miedo, recemos para que Dios les dé el valor y que en este año de la misericordia podamos ablandar nuestros corazones. La misericordia no es fácil, no es fácil... requiere coraje. Por eso Jesús nos dice: «No tengan miedo» (Mt14, 27), pues la misericordia es el mejor antídoto contra el miedo. Es mucho mejor que los antidepressivos y los ansiolíticos. Mucho más eficaz que los muros, las rejas, las alarmas y las armas. Y es gratis: es un don de Dios.

Queridos hermanos y hermanas: todos los muros caen. Todos. No nos dejemos engañar. Como han dicho ustedes: «Sigamos trabajando para construir puentes entre los pueblos, puentes que nos permitan derribar los muros de la exclusión y la explotación» (*Documento Conclusivo* del II Encuentro Mundial de los Movimientos Populares, 11 de julio de 2015, Cruz de la Sierra, Bolivia). Enfrentemos el Terror con Amor.



El segundo punto que quisiera tocar es: El amor y los puentes

Un día como hoy, un sábado, Jesús hizo dos cosas que, nos dice el Evangelio, precipitaron la conspiración para matarlo. Pasaba con sus discípulos por un campo, un sembradío. Los discípulos tenían hambre y comieron las espigas. Nada se nos dice del «dueño» de aquel campo... subyacía el destino universal de los bienes. Lo cierto es que frente al hambre, Jesús priorizó la dignidad de los hijos de Dios sobre una interpretación formalista, acomodaticia e interesada de la norma. Cuando los doctores de la ley se quejaron con indignación hipócrita, Jesús les recordó que Dios *quiere amor y no sacrificios*, y les explicó que el sábado está hecho para el ser humano y no el ser humano para el sábado (cf. *Mc 2,27*). Enfrentó al pensamiento hipócrita y suficiente con la inteligencia humilde del corazón (cf. *Homilía*, I Congreso de Evangelización de la Cultura, Buenos Aires, 3 de noviembre de 2006), que prioriza siempre al ser humano y rechaza que determinadas lógicas obstruyan su libertad para vivir, amar y servir al prójimo.

Y después, ese mismo día, Jesús hizo algo «peor», algo que irritó aún más a los hipócritas y soberbios que lo estaban vigilando porque buscaban alguna excusa para atraparlo. Curó

la mano atrofiada de un hombre. La mano, ese signo tan fuerte del obrar, del trabajo. Jesús le devolvió a ese hombre la capacidad de trabajar y con eso le devolvió la dignidad. Cuántas manos atrofiadas, cuantas personas privadas de la dignidad del trabajo, porque los hipócritas para defender sistemas injustos, se oponen a que sean sanadas. A veces pienso que cuando ustedes, los pobres organizados, se inventan su propio trabajo, creando una cooperativa, recuperando una fábrica quebrada, reciclando el descarte de la sociedad de consumo, enfrentando las inclemencias del tiempo para vender en una plaza, reclamando una parcela de tierra para cultivar y alimentar a los hambrientos, cuando hacen esto están imitando a Jesús porque buscan sanar, aunque sea un poquito, aunque sea precariamente, esa atrofia del sistema socioeconómico imperante que es el desempleo. No me extraña que a ustedes también a veces los vigilen o los persigan y tampoco me extraña que a los soberbios no les interese lo que ustedes digan.

Jesús, ese sábado, se jugó la vida porque después de sanar esa mano, fariseos y herodianos (cf. *Mc 3,6*), dos partidos enfrentados entre sí, que temían al pueblo y también al imperio, hicieron sus cálculos y se confabularon para matarlo. Sé que muchos de ustedes se juegan la

vida. Sé –lo quiero recordar, *la* quiero recordar– que algunos no están hoy acá porque se jugaron la vida... pero no hay mayor amor que dar la vida. Eso nos enseña Jesús.

Las «3-T», ese grito de ustedes que hago mío, tiene algo de esa inteligencia humilde pero a la vez fuerte y sanadora. Un proyecto-puente de los pueblos frente al proyecto-muro del dinero. Un proyecto que apunta al desarrollo humano integral. Algunos saben que nuestro amigo el Cardenal Turkson está presidiendo ahora el Dicasterio que lleva ese nombre: Desarrollo Humano Integral. Lo contrario al desarrollo, podría decirse, es la atrofia, la parálisis. Tenemos que ayudar para que el mundo se sane de su atrofia moral. Este sistema atrofiado puede ofrecer ciertos implantes cosméticos que no son verdadero desarrollo: crecimiento económico, avances técnicos, mayor «eficiencia» para producir cosas que se compran, se usan y se tiran englobándonos a todos en una vertiginosa dinámica del descarte... pero este mundo no permite el desarrollo del ser humano en su integralidad, el desarrollo que no se reduce al consumo, que no se reduce al bienestar de pocos, que incluye a todos los pueblos y personas en la plenitud de su dignidad, disfrutando fraternalmente de la maravilla de la Creación. Ese es el desarrollo que necesitamos: humano, integral, respetuoso de la Creación, de esta casa común.

Otro punto es: La bancarrota y el salvataje

Queridos hermanos, quiero compartir con ustedes algunas reflexiones sobre otros dos temas que, junto a las «3-T» y la ecología integral, fueron centrales en vuestros debates de los últimos días y son centrales en este tiempo histórico.

Sé que dedicaron una jornada al drama de los migrantes, refugiados y desplazados. ¿Qué hacer frente a esta tragedia? En el Dicasterio que tiene a su cargo el Cardenal Turkson hay un departamento para la atención de esas situaciones. Decidí que, al menos por un tiempo, ese departamento dependa directamente del Pontífice, porque aquí hay una situación oprobiosa, que sólo puedo describir con una palabra que me salió espontáneamente en *Lampedusa*: vergüenza.

Allí, como también en Lesbos, pude sentir de cerca el sufrimiento de tantas familias expulsadas de su tierra por razones económicas o violencias de todo tipo, multitudes desterradas –lo he dicho frente a las autoridades de todo el mundo– como consecuencia de un sistema

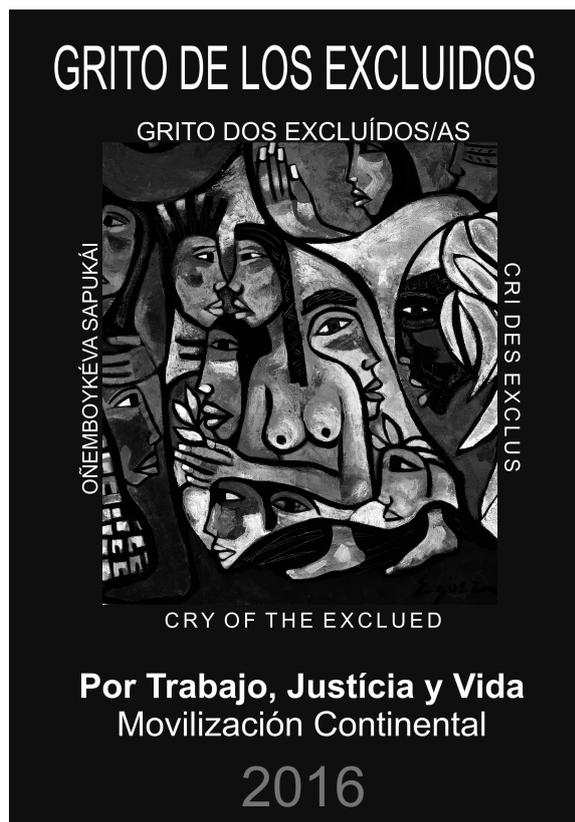
socioeconómico injusto y de los conflictos bélicos que no buscaron, que no crearon quienes hoy padecen el doloroso desarraigo de su suelo patrio sino más bien muchos de aquellos que se niegan a recibirlos.

Hago mías las palabras de mi hermano el Arzobispo Hieronymus de Grecia: «Quien ve los ojos de los niños que encontramos en los campos de refugiados es capaz de reconocer de inmediato, en su totalidad, la “bancarrota” de la humanidad» (*Discurso en el Campo de refugiados de Moria, Lesbos, 16 de abril de 2016*) ¿Qué le pasa al mundo de hoy que, cuando se produce la bancarrota de un banco de inmediato aparecen sumas escandalosas para salvarlo, pero cuando se produce esta bancarrota de la humanidad no hay casi ni una milésima parte para salvar a esos hermanos que sufren tanto? Y así el Mediterráneo se ha convertido en un cementerio, y no sólo el Mediterráneo... tantos cementerios junto a los muros, muros manchados de sangre inocente. Durante los días de este encuentro, lo decían en el vídeo: ¿Cuántos murieron en el Mediterráneo?

El miedo endurece el corazón y se transforma en crueldad ciega que se niega a ver la sangre, el dolor, el rostro del otro. Lo dijo mi hermano el Patriarca Bartolomé: «Quien tiene miedo de vosotros no os ha mirado a los ojos. Quien tiene miedo de vosotros no ha visto vuestros rostros. Quien tiene miedo no ve a vuestros hijos. Olvida que la dignidad y la libertad trascienden el miedo y trascienden la división. Olvida que la migración no es un problema de Oriente Medio y del norte de África, de Europa y de Grecia. Es un problema del mundo» (*Discurso en el Campo de refugiados de Moria, Lesbos, 16 de abril de 2016*).

Es, en verdad, un problema del mundo. Nadie debería verse obligado a huir de su Patria. Pero el mal es doble cuando, frente a esas circunstancias terribles, el migrante se ve arrojado a las garras de los traficantes de personas para cruzar las fronteras y es triple si al llegar a la tierra donde creyó que iba a encontrar un futuro mejor, se lo desprecia, se lo explota, incluso se lo esclaviza. Esto se puede ver en cualquier rincón de cientos de ciudades. O simplemente no se lo deja entrar.

Les pido a ustedes que hagan todo lo que puedan. Nunca se olviden que Jesús, María y José experimentaron también la condición dramática de los refugiados. Les pido que ejerciten esa solidaridad tan especial que existe entre los que han sufrido. Ustedes saben recuperar



fábricas de la bancarota, reciclar lo que otros tiran, crear puestos de trabajo, labrar la tierra, construir viviendas, integrar barrios segregados y reclamar sin descanso como esa viuda del Evangelio que pide justicia insistentemente (cf. *Lc 18,1-8*). Tal vez con vuestro ejemplo y su insistencia, algunos Estados y Organismos internacionales abran los ojos y adopten las medidas adecuadas para acoger e integrar plenamente a todos los que, por una u otra circunstancia, buscan refugio lejos de su hogar. Y también para enfrentar las causas profundas por las que miles de hombres, mujeres y niños son expulsados cada día de su tierra natal.

Dar el ejemplo y reclamar es una forma de meterse en política y esto me lleva al segundo eje que debatieron en su Encuentro: la relación entre pueblo y democracia. Una relación que debería ser natural y fluida pero que corre el peligro de desdibujarse hasta ser irreconocible. La brecha entre los pueblos y nuestras formas actuales de democracia se agranda cada vez más como consecuencia del enorme poder de los grupos económicos y mediáticos que parecieran dominarlas. Los movimientos populares, lo sé, no son partidos políticos y déjenme decirles que, en gran medida, en eso radica su riqueza, porque expresan una forma distinta, dinámica

y vital de participación social en la vida pública. Pero no tengan miedo de meterse en las grandes discusiones, en Política con mayúscula y cito de nuevo a Pablo VI: «La política ofrece un camino serio y difícil –aunque no el único– para cumplir el deber grave que cristianos y cristianas tienen de servir a los demás» (Lett. Ap. *Octogesima adveniens*, 14 de mayo 1971, 46). O esa frase que repito tantas veces, que siempre me confundo, no sé si es de Pablo VI o de Pío XII: “La política es una de las formas más altas de la caridad, del amor”.

Quisiera señalar dos riesgos que giran en torno a la relación entre los movimientos populares y la política: el riesgo de dejarse encorsetar y el riesgo de dejarse corromper.

Primero, no dejarse encorsetar, porque algunos dicen: la cooperativa, el comedor, la huerta agroecológica, el microemprendimiento, el diseño de los planes asistenciales... hasta ahí está bien. Mientras se mantengan en el corsé de las «políticas sociales», mientras no cuestionen la política económica o la política con mayúscula, se los tolera. Esa idea de las políticas sociales concebidas como una política *hacia* los pobres pero nunca *con* los pobres, nunca *de* los pobres y mucho menos inserta en un proyecto que reunifique a los pueblos a veces me parece una especie de volquete maquillado para contener el descarte del sistema. Cuando ustedes, desde su arraigo a lo cercano, desde su realidad cotidiana, desde el barrio, desde el paraje, desde la organización del trabajo comunitario, desde las relaciones persona a persona, se atreven a cuestionar las «macro-relaciones», cuando chillan, cuando gritan, cuando pretenden señalarle al poder un planteo más integral, ahí ya no se lo tolera. No se lo tolera tanto porque se están saliendo del corsé, se están metiendo en el terreno de las grandes decisiones que algunos pretenden monopolizar en pequeñas castas. Así la democracia se atrofia, se convierte en un nominalismo, una formalidad, pierde representatividad, se va desencarnando porque deja afuera al pueblo en su lucha cotidiana por la dignidad, en la construcción de su destino.

Ustedes, las organizaciones de los excluidos y tantas organizaciones de otros sectores de la sociedad, están llamados a revitalizar, a refundar las democracias que pasan por una verdadera crisis. No caigan en la tentación del corsé que los reduce a actores secundarios, o peor, a meros administradores de la miseria existente. En estos tiempos de parálisis, desorientación y propuestas destructivas, la participación protagónica de



los pueblos que buscan el bien común puede vencer, con la ayuda de Dios, a los falsos profetas que explotan el miedo y la desesperanza, que venden fórmulas mágicas de odio y crueldad o de un bienestar egoísta y una seguridad ilusoria.

Sabemos que «mientras no se resuelvan radicalmente los problemas de los pobres, renunciando a la autonomía absoluta de los mercados y de la especulación financiera y atacando las causas estructurales de la inequidad, no se resolverán los problemas del mundo y en definitiva ningún problema. La inequidad es raíz de los males sociales» (Exhort. ap. postsin. *Evangelii gaudium*, 202). Por eso, lo dije y lo repito: «El futuro de la humanidad no está únicamente en manos de los grandes dirigentes, las grandes potencias y las elites. Está fundamentalmente en manos de los pueblos, en su capacidad de organizarse y también en sus manos que riegan con humildad y convicción este proceso de cambio» (*Discurso en el Segundo Encuentro Mundial de los Movimientos Populares*, Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, 9 de julio de 2015). La Iglesia, la Iglesia también puede y debe, sin pretender el monopolio de la verdad, pronunciarse y actuar especialmente frente a «situaciones donde se tocan las llagas y el sufrimiento dramático, y en las cuales están implicados los valores, la ética, las ciencias sociales y la fe» (*Discurso a la Cum-*

bre de Jueces y Magistrados contra el Tráfico de Personas y el Crimen Organizado, Vaticano, 3 de junio de 2016). Este era el primer riesgo: el riesgo del corsé, y la invitación de meterse en la gran política.

El segundo riesgo, les decía, es dejarse corromper. Así como la política no es un asunto de los «políticos», la corrupción no es un vicio exclusivo de la política. Hay corrupción en la política, hay corrupción en las empresas, hay corrupción en los medios de comunicación, hay corrupción en las iglesias y también hay corrupción en las organizaciones sociales y los movimientos populares. Es justo decir que hay una corrupción naturalizada en algunos ámbitos de la vida económica, en particular la actividad financiera, y que tiene menos prensa que la corrupción directamente ligada al ámbito político y social. Es justo decir que muchas veces se manipulan los casos de corrupción con malas intenciones. Pero también es justo aclarar que quienes han optado por una vida de servicio tienen una obligación adicional que se suma a la honestidad con la que cualquier persona debe actuar en la vida. La vara es más alta: hay que vivir la vocación de servir con un fuerte sentido de la austeridad y la humildad. Esto vale para los políticos pero también vale para los dirigentes sociales y para nosotros, los pastores. Dije “aus-

teridad". Quisiera aclarar a qué me refiero con la palabra austeridad. Puede ser una palabra equívoca. Austeridad moral, austeridad en el modo de vivir, austeridad en cómo llevo adelante mi vida, mi familia. Austeridad moral y humana. Porque en el campo más científico, científico-económico si se quiere, o de las ciencias del mercado, austeridad es sinónimo de ajuste. A esto no me refiero. No estoy hablando de eso.

A cualquier persona que tenga demasiado apego por las cosas materiales o por el espejo, a quien le gusta el dinero, los banquetes exuberantes, las mansiones suntuosas, los trajes refinados, los autos de lujo, le aconsejaría que se fije qué está pasando en su corazón y rece para que Dios lo libere de esas ataduras. Pero, parafraseando al ex Presidente latinoamericano que está por acá, el que tenga afición por todas esas cosas, por favor, no se meta en política, que no se meta en una organización social o en un movimiento popular, porque va a hacer mucho daño a sí mismo, al prójimo y va a manchar la noble causa que enarbola. Tampoco que se meta en el seminario.

Frente a la tentación de la corrupción, no hay mejor antídoto que la austeridad; esa austeridad moral y personal. Y practicar la austeridad es, además, predicar con el ejemplo. Les pido que no subestimen el valor del ejemplo porque tiene más fuerza que mil palabras, que mil volantes, que mil *likes*, que mil *retweets*, que mil videos de *youtube*. El ejemplo de una vida austera al servicio del prójimo es la mejor forma de promover el bien común y el proyecto-puente de las 3-T. Les pido a los dirigentes que no se cansen de practicar esa austeridad moral, personal, y les pido a todos que exijan a los dirigentes esa austeridad, la cual –por otra parte– los va a hacer muy felices.

Queridos hermanas y hermanos:

La corrupción, la soberbia, el exhibicionismo de los dirigentes aumenta el descreimiento colectivo, la sensación de desamparo y retroalimenta el mecanismo del miedo que sostiene este sistema inicuo.

Quisiera, para finalizar, pedirles que sigan enfrentando el miedo con una vida de servicio, solidaridad y humildad en favor de los pueblos y en especial de los que más sufren. Se van a equi-

vocar muchas veces, todos nos equivocamos, pero si perseveramos en este camino, más temprano que tarde, vamos a ver los frutos. E insisto, contra el terror, el mejor antídoto es el amor. El amor todo lo cura. Algunos saben que después del Sínodo de la familia escribí un documento que lleva por título *Amoris Laetitia*. La alegría del amor. Un documento sobre el amor en la familia de cada uno, pero también en esa otra familia que es el barrio, la comunidad, el pueblo, la humanidad. Uno de ustedes me pidió distribuir un cuadernillo que contiene un fragmento del capítulo cuarto de ese documento. Creo que se los van a entregar a la salida. Va entonces con mi bendición. Allí hay algunos «consejos útiles» para practicar el más importante de los mandamientos de Jesús.

En *Amoris Laetitia* cito a un fallecido dirigente afroamericano, Martin Luther King, el cual volvía a optar por el amor fraterno aun en medio de las peores persecuciones y humillaciones. Quiero recordarlo hoy con ustedes, es decir: «Cuando te elevas al nivel del amor, de su gran belleza y poder, lo único que buscas derrotar es los sistemas malignos. A las personas atrapadas en ese sistema, las amas, pero tratas de derrotar ese sistema [...] Odio por odio sólo intensifica la existencia del odio y del mal en el universo. Si yo te golpeo y tú me golpeas, y te devuelvo el golpe y tú me lo devuelves, y así sucesivamente, es evidente que se llega hasta el infinito. Simplemente nunca termina. En algún lugar, alguien debe tener un poco de sentido, y esa es la persona fuerte. La persona fuerte es la persona que puede romper la cadena del odio, la cadena del mal». Esto lo dijo en 1957 (n. 118; *Sermón en la iglesia Bautista de la Avenida Dexter*, Montgomery, Alabama, 17 de noviembre de 1957).

Les agradezco nuevamente su trabajo y su presencia. Quiero pedirle a nuestro Padre Dios que los acompañe y los bendiga, que los colme de su amor y los defienda en el camino dándoles abundantemente esa fuerza que nos mantiene en pie y nos da coraje para romper la cadena del odio: esa fuerza es la esperanza. Les pido por favor que recen por mí y los que no pueden rezar, ya saben, piénsenme bien y mándenme buena onda. Gracias.

Encuentro Mundial de Movimientos Populares 2016

Síntesis de los tres días de trabajo

ESTRATEGIAS COMUNES A TODAS LAS LÍNEAS DE ACCIÓN

- Fortalecer los espacios de capacitación, de formación, de concientización de nuestros movimientos.
- Crear espacios de comunicación e interconexión fluida, constante: debates, intercambios, agenda, la pag web de Movimientos Populares puede ser una herramienta.
- Solidaridad y establecimiento de alianzas a nivel internacional entre nosotros y con otras estancias, además de las agendas que se puedan establecer en cada una de las "T".
- Apoyo de la Iglesia, para los procesos formativos, con recursos económicos, pero también en el nexos con los gobiernos.
- Articular las organizaciones populares e instituciones como la iglesia, en espacios de diálogo, que posibiliten debates sobre las problemáticas en la agenda internacional.
- Generar campañas locales y globales sobre los problemas entorno a Techo, Trabajo, Tierra, Pueblo y Democracia, Territorio y Naturaleza y Desplazados y Refugiados.

PUEBLO Y DEMOCRACIA

Concluimos:

- Entendemos como una democracia participativa, aquella que incorpora mecanismos de participación de los sectores de trabajadores, de las mujeres, de los indígenas, de los oprimidos, de la sociedad civil en general, en la toma de decisiones, en el control social de la política pública.
- Nos encontramos en un contexto marcado por una transformación o mutación social, en el que la lógica capitalista se ha extendido también a la acción política. El individualismo, la centralidad del lucro y la ganancia se han insertado en las organizaciones

políticas, dejando cada vez menos espacio a los movimientos populares y alejando la administración pública de los intereses del bien común.

- Constatamos con tristeza que las llamadas democracias representativas, cada vez más representan más a élites corporativas, al capital, a los Bancos y no siempre al pueblo.
 - Asistimos también a una persecución política de las luchas sociales en todos los rincones del planeta, ante la cual elevamos nuestro más enérgico rechazo.
 - En algunos países, sobre todo latinoamericanos, se viene produciendo un ataque de las oligarquías locales a los gobiernos recientes. Entendemos que esto se debe a la importancia geopolítica de los recursos naturales que tiene la región y porque su administración en beneficio de la población, va en contra de los intereses de las minorías y de las élites político-económicas.
- Sin embargo, también hemos compartido desde nuestra experiencia cotidiana, experiencias de transformaciones y cambios políticos que se han sucedido en varias regiones del mundo, como ejemplos de profundización de la democracia, a través de consultas populares, planificaciones participativas de la gestión local, auditorías sociales a las políticas públicas, iniciativas de leyes desde y a favor de la sociedad civil.
- Celebramos que muchos de los sindicatos y movimientos populares son auténticos vehículos del ejercicio de la democracia participativa, que tienen capacidad de demostrar solidaridad desde la base. La calle, la asamblea, la movilización nos ha educado en ciudadanía, la calle sigue siendo nuestro apoyo.

Proponemos:

1. Construir en unidad y en base a la diversidad y pluralidad de nuestras organizaciones sociales, una **"AGENDA DE LOS MOVI-**



MIENTOS SOCIALES”, e incidir para que ella sea reconocida, asumida y ejecutada por los gobiernos.

2. Elaborar y diseñar, campañas de incidencia política, propuestas ciudadanas e iniciativas legislativas que promuevan una democracia participativa, en la cual el protagonismo sea del pueblo.
3. Promover espacios de diálogo con las instituciones públicas con las distintas estructuras de la administración pública de los Estados, como camino efectivo para hacer llegar nuestras demandas
4. Promover que líderes de nuestros movimientos populares integren la acción política en los ámbitos institucionales, en representación del pueblo, de las comunidades de base y de los trabajadores; hablando nuestro mismo idioma, llevando el sentir y las demandas sociales; traduciendo nuestras propuestas en políticas públicas a favor de las mayorías populares.
5. Traducir el descontento social, pasando de la reivindicación sectorial a propuestas cada vez más integradas y estructurales, combinando si fuera el caso, con campañas mundiales y movilización de masas para la exigencia de nuestros derechos y para que se tomen en cuenta nuestras propuestas.
6. Crear redes y sinergias que trasciendan la localidad. La solidaridad es fundamental para impulsar y sostener nuestras luchas.
7. Buscar la democratización de los medios de comunicación, de los diagnósticos y de las propuestas de los movimientos populares.

TERRITORIO Y NATURALEZA

Concluimos:

- No podemos hablar de los problemas de la tierra y el territorio sin hablar de las personas que viven allí, ni del ecosistema que lo contiene.
- No podemos abordar los problemas ambientales sin abordar el derecho al trabajo y a la salud de los pueblos, los conflictos armados y los intereses de las multinacionales que integran la dimensión de lo que el Papa Francisco llama “ecología integral”.

Proponemos:

1. Luchar a favor de la soberanía alimentaria y contra las multinacionales y el uso de agrotóxicos y transgénicos en nuestra tierra. Queremos que se reconozcan la significancia

cultural de la tierra y el agua, y de los bienes comunes, de los recursos compartidos y de los derechos humanos.

2. Generar acciones de oposición a la privatización del agua y las actividades extractivas por parte de las multinacionales.
3. Exigir el cumplimiento de la declaración de Naciones Unidas que declara al agua y al saneamiento básico, como “derechos humanos esenciales para el goce pleno de la vida y de todos los derechos humanos”.
4. Influir para lograr la democratización del suelo y la reestructuración de la propiedad de la tierra, para que sea redistribuida entre quienes la trabajan.
5. Avanzar hacia la existencia de formas de propiedad colectiva, que evite su mercantilización y uso lucrativo.
6. Buscar el reconocimiento de nuevas formas de territorialidad, tales como: territorios campesinos agroalimentarios, resguardos indígenas, consejos comunitarios, zonas de autogestión campesino-indígena.
7. Crear y fortalecer redes de trabajo globales para planificar y coordinar acciones en defensa del medioambiente, con representación de los 5 continentes, por ejemplo: el “Día mundial del medio ambiente” (5 de junio) y el “Día mundial de la defensa de la soberanía alimentaria” (16 de octubre).
8. Rechazar y denunciar todo tipo de persecución, extorsión y criminalización de los luchadores por la tierra.
9. Difundir el lema: “Reducir, Reutilizar, Reciclar” para promover cambios en las prácticas y que se reduzcan los niveles de contaminación del medio ambiente. En esta tarea deberán participar, de manera particular, los cartoneros y recicladores ya que son ellos quienes cotidianamente desarrollan esta tarea fundamental para el cuidado del medio ambiente.
10. Luchar por el reconocimiento político del campesinado como sujeto social y buscar su actoría real en la toma de decisiones sectoriales que les afectan.
11. Exigir la aplicación del derecho a la consulta establecido en la Resolución No. 169 de la Organización Internacional del Trabajo, para cualquier iniciativa a desarrollarse en sus territorios.
12. Incidir para que se promulguen leyes que prohíban la explotación de los bienes natura-

les y actividades extractivas nocivas al medio ambiente (como el uso de agrotóxicos) y que tengan como fin último el lucro de empresas transnacionales. El Estado debe regular que estas actividades contemplen mecanismos a favor de la defensa de la naturaleza y su consideración como bien común, así como sanciones a los infractores.

13. Rechazar los procesos de producción industrial y de cultivo de la tierra contaminantes y que afecten la biodiversidad.
14. Convocar a los sectores académicos y científicos que aporten conocimientos tecnológicos para generar procesos de producción alternativos que permitan cuidar a la madre tierra manteniendo la fuente de trabajo para miles de familias.
15. Promover la inversión pública en infraestructura básica para facilitar el acceso al agua potable.

TRABAJO

Concluimos:

- El paradigma del trabajo como “empleo” se ha agotado. Tanto en los países del sur como en los del norte, los trabajadores hemos perdido derechos laborales y sociales, sistemáticamente. Necesitamos comprendernos en un modelo de trabajo digno, porque quienes trabajamos, hombres y mujeres, somos dignos y dignas en igualdad de derechos.
- Estamos viviendo situaciones de explotación y precariedad a lo largo y ancho de todo el mundo. El trabajo solía garantizar el acceso a los derechos sociales más básicos, hoy ese consenso se ha roto y los integrantes de los movimientos populares nos inventamos muchas formas diferentes de acceder a un trabajo digno y de conquistar los derechos que nos corresponden. Sin embargo, nuestras iniciativas son permanentemente amenazadas por el capital, las grandes empresas y sus negocios, por los estados que no escuchan nuestras demandas, por la policía que nos persigue y hostiga y constantemente hace peligrar nuestra fuente de trabajo.

Proponemos:

1. Implementar un salario social complementario para los trabajadores de la economía popular y trabajadores de base (renta para la vida, renta de responsabilidad).
2. Ser reconocidos como trabajadores y trabajadoras para poder así avanzar en la conquista de los derechos que nos corresponden. Existe

una tensión en torno al concepto de “informalidad”. Algunos compañeros y compañeras, rechazamos ese término enfatizando que no somos informales, sino constructores de una “economía popular”.

3. Fortalecer los vínculos e iniciar un diálogo y colaboración con los sindicatos, que históricamente han sido el motor de las luchas del movimiento obrero organizado, ya que nuestros futuros están vinculados. Este diálogo debe darse tanto a nivel local como internacional. En varios de nuestros países hemos creado sindicatos y formas de asociación de los trabajadores de la economía popular o informal.
4. Desarrollar acciones internacionales conjuntas el 1ero de mayo, día histórico de lucha de los trabajadores. A través de estas acciones, pretendemos reafirmar nuestra lucha por el trabajo digno en todo el mundo reivindicando la unidad de la clase trabajadora (más allá de la fragmentación de la que somos víctimas).
5. Implementar programas de apoyo económico y capacitación para las cooperativas y otras formas de trabajo popular y asociativo que hemos creado.
6. Implementar programas de creación de empleo y de su acceso.

TECHO

Concluimos:

- Entendemos que la vivienda cumple una función social y que en tal sentido no debe ser objeto de especulación y lucro, ni constituirse en mercancía y objeto de especulación
- Se han replanteado las políticas de erradicación de las villas de emergencia, asentamientos, favelas y barrios informales, avanzando hacia la implementación de políticas de integración urbana y urbanización de los barrios populares.

Proponemos:

1. Avanzar en el diseño de leyes y normas que garanticen el derecho a la vivienda como un derecho inviolable.
2. Impulsar que se declare en usufructo la vivienda ociosa, a favor del pueblo. Donde existan, debería de implementarse un impuesto a las mismas y expropiar aquellas que no cumplan con su función social.
3. Repensar el diseño y modelo de vivienda en función de nuestras culturas y tradiciones,



generando espacios en clave de las necesidades y deseos de nuestro pueblo.

4. Implementar el diseño participativo para crear y consolidar el sentido de la comunidad a través de la construcción de soluciones colectivas.
5. Incidir para que se planifique e implemente una política integración urbana, que contemple la vivienda como un derecho humano básico, que regularice la tenencia de la tierra y contemple el acceso al hábitat digno.
6. Implementar la autogestión y modelo de ayuda mutua: Las alternativas de solución habitacional promovidas desde las organizaciones sociales deben contemplar la propiedad colectiva del suelo y las viviendas, y conceder el derecho de usufructo garantizando el acceso a un techo digno.
7. Promover el mes de octubre, como el mes de la “lucha mundial del hábitat”, (10 de octubre ONU celebra el día mundial del hábitat) donde se desarrollen acciones colectivas en defensa del derecho a la vivienda.
8. Iniciar una campaña mundial “desalojos cero” con el apoyo del Papa Francisco.
9. Facilitar el acceso a las tierras ociosas de la iglesia para promover la construcción de las tres “T”.

TIERRA

Concluimos:

- La ofensiva que sufrimos por parte del capital en contra de la agricultura campesina e indígena tiene como consecuencia el acaparamiento y concentración de tierra, el patentamiento de las semillas y la objetivación de bienes comunes como la tierra, el agua, los cerros y los bosques.
- Los movimientos populares consideramos que la agricultura campesina familiar a pequeña escala y comunitaria debe ser el modelo para alimentar a la humanidad y proteger la naturaleza. Debemos rechazar las políticas que no respetan y envenenan la tierra y al ser humano.

Proponemos:

1. Instrumentar acciones directas a través de la participación con iniciativa legislativa, pactos mundiales por la defensa de bienes comunes esenciales.
2. Luchar contra las expulsiones en general, tanto de los campesinos de sus tierras y como de las familias de sus hogares. En estas luchas rechazamos la ayuda extranjera que no respecta el conocimiento local, las culturas del pueblo y sus modos de vida.

3. Desarrollar acciones en contra del patentamiento de semillas. La soberanía alimentaria depende de la libertad de acceso a las semillas.
4. Auto organizar servicios sociales como la salud y la sanidad que otorgan dignidad a las personas, defendiendo la identidad y respetando las tradiciones campesinas e indígenas.
5. Luchar contra la extranjerización y acaparamiento de la tierra. Implementación de leyes internacionales que limiten la capacidad de acceso de los capitales extranjeros y concentrados a la tierra. La tierra debe ser de propiedad colectiva y garantizar el cumplimiento de su función social que es alimentar y dar vida al pueblo.
6. Construir una reforma agraria, fomentando el empleo local y luchando en contra de los agrotóxicos defendiendo con ello la salud y la dignidad del ser humano y del planeta tierra.
7. Hacer pedagogía de masas creando canales de participación popular en sintonía con la cultura que concienticen al pueblo en defender la seguridad alimentaria y una seguridad vital para aquellas personas que sufren represalias por defender la democratización de la tierra, los derechos humanos y el bien colectivo y sostenible con y para el ser humano y el mundo que nos rodea y nos da la vida.

MIGRACIONES Y REFUGIADOS

Concluimos:

- El problema de la migración contempla dos dimensiones principales, la económica y la social.
- El escenario crisis global que estamos viviendo en el siglo XXI, como lo anticipo Francisco, responde al afán de maximizar el lucro y el capital por parte de las empresas multinacionales que gobiernan el mundo y que provocan el saqueo y expoliación de los bienes comunes.
- Quienes se ven imposibilitados de acceder a tierra, techo y trabajo se ven obligados a migrar, a refugiarse en otras tierras, buscando un destino donde tener una vida digna.
- La migración es un acto deshumanizante, los desplazados por las guerras, catástrofes ambientales, y motivos económicos, sufrimos el hostigamiento, la discriminación y la crimi-

nalización por parte de las autoridades de los países a los que llegamos. La inmigración trae aparejados problemas como la trata, la prostitución y el narcotráfico, donde los poderosos abusan de los humildes en situación de total desprotección.

Proponemos:

1. Exigir a los Estados y gobiernos a implementar el plan de acción del decenio internacional de los afrodescendientes del 2015-2024 aprobado por Naciones Unidas.
2. Reclamar la existencia de una *ciudadanía universal*, que diluya las fronteras y establezca una política migratoria inclusiva. Que los Estados implementen mecanismos y generen nuevos lugares de acogida que respeten los derechos de migrantes y desplazados internos, a la vivienda, el trabajo, la salud y educación de los niños.
3. Crear un observatorio que permita tipificar actores y características de hechos victimizantes, en todas las regiones y países del mundo.
4. Crear tribunales internacionales de opinión, con la capacidad de imponer sanciones éticas y simbólicas para generar conciencia a nivel internacional.
5. Creación de un fondo mundial económico en el marco de la ONU que permita una intervención inmediata ante situaciones de riesgo que puedan provocar la migración y desplazamiento de la población tales como terremotos, huracanes, ciclones y enfermedades del mundo.
6. Reafirmar el derecho a la autodeterminación de los pueblos y naciones a vivir en Paz y en sus territorios.
7. Exigir el reconocimiento internacional de los migrantes y desplazados por razones de hambre y económicas bajo el estatus de "refugiados". Expresar un profundo rechazo por la existencia de "campos de refugiados", lugares de profunda marginación y proponemos la construcción de sitios de integración, convivencia y diálogo, donde se respete la dignidad de las personas, promoviendo la cultura del encuentro.

M A D R I D

¿Proscritos por el gasto social?

Recientemente se hacía pública la noticia de que el Ayuntamiento de Madrid tenía previsto cerrar el 2016 con superávit, siguiendo la estela de años anteriores. Una buena noticia. Pero el dato que la acompañaba no lo era tanto, la cuantía de ese superávit ascendía a la escalofriante cifra de 1100 millones de €, una cantidad ingente de dinero que ponía rápidamente encima de la mesa una pregunta: con la que está cayendo, con tanta gente socialmente desamparada por un sistema cruel como el que vivimos ¿cómo es posible que al Ayuntamiento le “sobre” tanto dinero? Que lo invierta en fomentar iniciativas de desarrollo alternativo, de refuerzo de la asistencia social, de puesta en marcha de nuevas experiencias económicas, de creación de vivienda pública en alquiler para jóvenes, de mejoras del transporte público, de elaboración de diagnósticos sociales de los barrios para que los ciudadanos veamos cumplido nuestro derecho político de conocer la realidad de nuestros barrios antes y después de su gestión, etc., etc. ¿Es que acaso sólo son buenos gestores atajando el despilfarro pero tienen un problema de falta de iniciativa?

Sin descartar que alguna de estas preguntas haya pasado por las cabezas del lúcido equipo que lleva la responsabilidad de Economía y Hacienda del Ayuntamiento, hace un par de semanas el Ministerio de Hacienda enviaba al concejal encargado de estas responsabilidades dos cartas. ¿Para felicitarles por los logros de gestión?, no. ¿Para pedirles la fórmula y que no nos saquen los colores al gobierno central en Bruselas con tanto incumplimiento del déficit y tanta mentira?, no. ¿Para que le expliquen al equipo de Cifuentes en la Comunidad de Madrid cómo se alcanzan esos niveles de superávit cuando ellos tienen un déficit de más de 3000 millones de € según datos del segundo trimestre?, no. Escriben para exigir la corrección de un desfase de casi 17 millones de € en

el techo de gasto correspondiente a las cuentas de 2015, y para advertir que si se escoge la ruta del incremento del gasto social se incurre en una falta muy grave que puede llegar a costarle el cargo al concejal.

Para Hacienda toda una gestión brillante desde el punto de vista de los balances, queda eclipsada por hacer propio un objetivo imperdonable en tiempos del ídolo del ajuste: el del aumento del gasto social para mejorar las condiciones de vida de los vecinos de Madrid. Se abre un capítulo más en una batalla política y social que no es nueva y que puede precisar de una movilización contundente de los vecinos y vecinas, porque esta vez no se trata de endeudarnos más, ni de vivir por encima de “nuestras posibilidades” como les gusta decir a los conservadores de turno, se trata de algo tan básico como poder destinar nuestro propio superávit a la cobertura de nuestras necesidades, a veces, de necesidades muy básicas. Democracia económica pura y dura.

Pero ¿cómo se llega a esta situación? Un año después de la reforma del art. 135 de la Constitución, que limitaba el gasto público priorizando el pago de deuda sobre cualquier otro gasto social, nació la Ley Orgánica de Estabilidad Presupuestaria y Sostenibilidad Financiera 2/2012. En esta ley se establecían 3 reglas fiscales que debían cumplir las administraciones:

No superar un tope de déficit público (los gastos no deberían superar a los ingresos).

No superar un tope de deuda.

Respetar la Regla de Gasto, esto es, ninguna administración puede aumentar su gasto público en un % superior a lo que fije la Administración Central, durante al menos 3 ejercicios. Si hubiera superávit, éste debería dedicarse a adelantar el pago de deuda, y en el caso de que no hubiera deudas pendientes, las administraciones locales no podrían dedicar ese superávit a inversiones.

Los dos primeros puntos hoy no parecen ser un problema para Madrid, si tenemos presente el superávit que se espera para finales de este año, 1100 millones de €, y si le añadimos el dato de que el ritmo de pago de deuda es endiablado, y que desde junio de 2015, en que arranca la gestión de Ahora Madrid, hasta finales de este 2016 se habrá reducido la deuda heredada del Ayuntamiento de Ana Botella en unos 1793 millones de €, lo que significa una reducción de más del 30% en un año y medio. Decimos ritmo endiablado porque **si se sigue así incurriremos en gastos adicionales por adelantar la amortiza-**

ción de deuda. Por tanto, el conflicto surge con la Regla de Gasto.

Si un gobierno local, como el del PP en 2015, reduce drásticamente el gasto social en un presupuesto y le aplicamos la Regla de Gasto, al año siguiente no se podrá recuperar el nivel de años anteriores, aunque se tenga superávit. Es como el efecto memoria de una batería que luego no hay quien la cargue a fondo. Es una medida intervencionista que estrangula toda política económica alternativa y que se construye al margen de la realidad de cada municipio.

Pero volvamos a las cartas que envía Hacienda. En 2015, con una gestión municipal cercana a los 4500 millones de € de presupuesto, el gobierno central dio orden de pagar a los funcionarios la segunda parte de la paga extra que se les sustrajo en 2012. Esto supuso un extracoste de unos 30 millones y una desviación de casi 17 millones al final del ejercicio de ese año.

Esto suponía no cumplir todos los requisitos de la ley de Estabilidad Presupuestaria e implicaba dos cosas: la recepción de una carta con un Acuerdo de No Disponibilidad para congelar ese dinero en el próximo presupuesto, y la obligación de elaborar un Plan Económico y Financiero (PEF) para indicar cómo se iba a volver al redil, esto es, cómo se iba a cumplir las 3 reglas fiscales.

El tema de los 17 millones, siendo importante, no ha sido la disputa de más calado, el problema proviene del PEF 2016-2017 que presenta el equipo económico del Ayuntamiento y que aprueba el Pleno del Ayuntamiento con el apoyo del PSOE. Este PEF es el que ha “molesto” tremendamente a Hacienda. Ya en 2016 el presupuesto en gasto social se ha aumentado en un 26% y la inversión en un 63%, y esa misma línea se mantiene para 2017. El reto está servido.

Si el Ayuntamiento tuviera que respetar la Regla de Gasto en 2016 tendría que recortar un 2,3% en gastos de personal, un 17,2% en gastos corrientes de bienes y servicios, un 52,6% en inversiones entre otros apartados. Hablamos de 12 millones del programa de salud y emergencias, 11 millones del programa de educación infantil, etc.

Es verdad que el equipo de Economía y Hacienda de Ahora Madrid ha aumentado el gasto social y la inversión, que ha reducido la deuda de forma drástica, pero es que, al mismo tiempo, ha conseguido un superávit impactante. ¡Es posible! Pero la ley dice que no puede decidir

sobre sus recursos ya que debe invertirlos en adelantar el pago de deuda. ¡Vaya una lección de democracia económica! Es más, en la segunda carta que envía Hacienda pidiendo que se corrija el PEF por incumplimiento de la Regla de Gasto se le recuerda al concejal Sánchez Mato que la “falta de cumplimiento de esta obligación constituye infracción muy grave” del artículo 28 de la Ley 19/2013 de transparencia, acceso a la información política y buen gobierno, que en la práctica supondría su destitución.

Señor concejal siga firme, es un chantaje antidemocrático y un atentado contra el sentido común, aunque la ley lo permita. Además, saben que adelantar pago de deuda supone cuantiosas penalizaciones económicas: **los swaps**, los recargos por acortar plazos, otras penalizaciones, y todo ello sustrae recursos muy necesarios. Señores del Gobierno ¿no se les cae la cara de vergüenza por obligar al Ayuntamiento al pago de innecesarias penalizaciones, cuando hay tanta gente castigada por la crisis que necesita una mayor atención de las instituciones locales? **Señores concejales de otros ayuntamientos, sean solidarios en esta causa, no están en sus cargos para ser gestores de la miseria y colaboradores con la degradación progresiva de la vida de sus vecinos. Opten por ellos.**

El poder marca su ruta con nitidez. Si hay déficit, ajustes. Pero si hay superávit, al banco con él, sin poder invertirlo en la mejora de los servicios que todos requerimos y en especial los más castigados por la crisis, pero la rueda no para ahí, después argumentarán que como hay dinero ahorrado hay que reducir los impuestos hasta que caigamos en déficit, y entonces... nos aplicarán, nuevamente, un plan de ajuste. A ello se suma el hecho de que ante Bruselas los balances positivos de unas administraciones sirven para tapar los déficits de otras porque las exigencias de déficit se refieren al conjunto de las administraciones públicas.

Vecinos y vecinas, apoyemos a quienes demuestran con hechos que otras gestiones públicas son posibles y no dejemos que unas leyes injustas les conviertan en un grupo de proscritos, por poner a las personas en primer plano. Y mientras todo esto ocurre, no dejemos de hablar de participación, de iniciativas y de cómo mejorar el camino municipalista hecho hasta hoy.

Asamblea 15-M del Barrio del Pilar

"ME LEVANTO CON PREOCUPACIÓN POR LOS POBRES Y ME ACUESTO CON ELLA"



José Manuel Vidal

17/11/2016

Religión Digital

"La Iglesia tiene que estar con la gente, en los conflictos y en los problemas"

(José M. Vidal).— **Carlos Sánchez Mato**, concejal de Economía y Hacienda del Ayuntamiento de Madrid es una 'rara avis'. Como economista, piensa y decide sus políticas en función de los pobres. Quizás, por eso, le llaman el 'Varoufakis' español. Y como político, no esconde su condición de católico. Eso sí, de los católicos de base, con los que sigue militando por una Iglesia más samaritana. Porque la política no le ha cambiado.

Afable y sencillo, nos recibe en su despacho de la sede de 'Economía y Hacienda' de la calle Alcalá de Madrid, que comparte con otros trabajadores. "Para ahorrar espacio y dinero a los contribuyentes. Y aún así, me sobra despacho". Detrás de su mesa, un cuadro de pintura abstracta, regalo de un amigo.

Eres de los políticos que se declaran cristianos. No tengo ningún empacho en reconocer mi pasado y mi presente.

Te defines como un cristiano de base. Claro. Estoy en una comunidad cristiana y espero morir en la misma comunidad.

¿Sigues en la misma comunidad de siempre?— Sí.

¿Cómo se llama la comunidad? ¿Es una comunidad parroquial?— No. Estábamos en parroquia, pero debido a nuestra condición beligerante con la jerarquía en determinadas situaciones y, concretamente, por denunciar casos de abusos sexuales, nos echaron de la parroquia. Desgraciadamente, ya no estamos en una parroquia, pero evidentemente sí estamos vinculados, semanalmente, como un reloj.

¿Vinculados a comunidades populares?— Sí, a otras comunidades, al Colectivo de Comunidades en Común, y a otras muchas realidades cercanas, como la gente de MOCEOP o Comunidades Cristianas Populares. Hay múltiples enlaces con otras comunidades, porque no somos una isla, ni pretendemos serlo. Sería absurdo.

Crítico con la jerarquía, te declaras.— Y creo que no soy el único. Es algo que desgraciadamente se ha sufrido mucho en lo que es el pueblo en general. Una desconexión total, y en algunos casos parcial solamente. Pero una desconexión al fin y al cabo, con lo que entendemos que son las realidades de la periferia de la Iglesia. Los arrabales del cristianismo, como los llamamos nosotros.

Esa desconexión que sufriste recientemente, en una denuncia de abusos.— No creo que sea un tema solamente de la posición de la jerarquía en casos de abusos sexuales a menores. Me temo que hay una desconexión en muchos más aspectos.

Que en una sociedad como la actual, la relación sea vertical y no horizontal es algo que soy incapaz de explicar a mis hijas. Pero es que yo tampoco lo entiendo. Quien entiende que la relación entre las personas que formamos parte de esa comunidad y de ese pueblo de Dios es vertical, es alguien a quien no creo. Y cuando el planteamiento, a nivel eclesial, en muchos casos, es el de 'tú obedece', pues...

¿Está cambiando algo esa dinámica? ¿Ves alguna esperanza desde la llegada de Francisco?— Tengo una esperanza, ilimitada casi. Creo

que las cosas avanzan, y también en la Iglesia. Pero soy muy crítico en cuanto a la velocidad de esos avances. Desde el propio Osoro, en el momento actual, que me parece una persona admirable y apreciable, pero que va despacio en Madrid. Demasiado despacio. Al ritmo que vamos, el mundo no va a esperarnos. Y Francisco, igual. Es una persona admirable desde muchos puntos de vista, pero va a un ritmo lento. Aunque puedo entender que es muy difícil.

¿Es posible ir más rápido?.— No es que crea que es posible, pienso que es imprescindible, porque si no tenemos un problema generacional.

¿De desconexión?.— Total. De la realidad. Si el planteamiento es que vamos despacio porque no se puede ir más deprisa, el problema es que nos estamos dejando un montón de gente por el camino. Mucha.

Gente joven, que ya no conecta.— Claro. Estoy pensando en lo más cercano, en mi comunidad. A nuestros chavales, que vienen detrás y que ya tienen veinte años, es imposible conectarles a esa realidad. Imposible, por el hecho de utilizar ese mal entendido conservadurismo. Y no estoy diciendo que nos sobre nadie. Pero tampoco esa gente que se está dejando fuera.

Hay algunos temas más sangrantes en ese 'dejar fuera', por ejemplo el tema de la mujer en la Iglesia.— Eso es clave. Ya era imposible de sostener en el siglo XX y también en el XIX. Así que en el XXI, resulta increíble. Es algo aberrante. Y qué ocurre, que cuando tú hablas en el cara a cara, hay muchas personas que pertenecen a ese vértice de la jerarquía, que coinciden en que esa situación no es comestible. Pero el planteamiento es que hace falta tiempo. Pero el tiempo es una dimensión que no se puede abordar sin tener en cuenta la realidad de la sociedad. Y la sociedad camina muy deprisa y hay ciertas cosas que, como digo, no nos van a estar esperando.

Decía Martini, el difunto cardenal, que llevábamos 200 años de retraso.— El problema de esa velocidad, en la medida en que se tenga en cuenta como relativa, es que si el mundo va más deprisa en ese tipo de posicionamientos y nosotros vamos a un ritmo lento, la distancia se agranda. Y que esto ocurra no es un tema menor.

Si enormes y positivos mensajes en el mundo de lo social no son escuchados, porque vienen de una institución que no se está adaptando ni siquiera a lo mínimo, en cuestiones por ejemplo de participación y de igualdad de la mujer, el gran mensaje se pierde, porque es difícil prestar oídos a una institución que no se adapta ni siquiera a esos elementos mínimos. Y es una pena, porque

hay grandes mensajes positivos que jamás van a poder llegar a oídos de la gente, porque se está poniendo una barrera.

En cualquier caso, ha habido un cambio de tendencia en la relación, al menos entre el Ayuntamiento y el Arzobispado. De Osoro a Rouco, ¿se ve cierto cambio? Carmena ha estado hace poco tiempo en el Vaticano. Y va a volver próximamente a participar en otro congreso.— Sí, pero no creo que nos tengamos que conformar (es mi opinión), con situaciones de mayor sintonía en lo personal. Esto debiera ser todavía más serio. El punto de vista personal ante los problemas del mundo es distinto en Rouco que en Osoro. Pero mi pregunta es si debe depender de una posición individual, o debe ser algo más profundo. Y, desgraciadamente, yo no veo esos cambios ni con la suficiente velocidad ni la suficiente solidez, para que este tipo de situaciones no dependan de una buena conexión a nivel personal.

Por ejemplo, lo que reciben fundamentalmente las políticas del ayuntamiento de Madrid son ataques desafortunados en una cadena financiada por la Conferencia Episcopal.

¿Eso os duele especialmente, lo de la cadena COPE, lo de 13TV?.— A mí me duele, claro, pero como cristiano. Porque creo que habría que hacer una crítica profundísima al Ayuntamiento de Madrid o a cualquier otra administración pública, cuando no pusiéramos en el centro a nuestro hermanos más pequeños, a los más empobrecidos, a los más excluidos de la sociedad.

Eso es Francisco, puro y duro.— Claro, no es idea mía. Incluso antes que Francisco, Jesús de Nazaret lo dijo. Es el planteamiento que me parece debería estar en el centro de la posición de un medio de comunicación de la Iglesia, y lo que veo es lo contrario. Es profundo odio, profunda descalificación y profundo apoyo a las posiciones políticas que defienden las élites.

¿Llega hasta extremo del odio?.— Total. No soy consumidor continuo, pero lo suficiente para poder formar una opinión y describir un montón de posiciones que lo único que están reflejando es que realmente no se evalúan las políticas. Por ejemplo, las municipales. Pero no creo que sea solo un tema con un ayuntamiento, como el de Madrid. Pienso que no se está apuntando en la dirección correcta.

¿Habéis hablado con los responsables eclesiásticos de esos medios.— No. Porque yo soy un cristiano de base, de Aluche. Y sigo siendo lo mismo.



Pero eres el concejal de Economía y Hacienda.— Pero no estoy aquí en esa calidad. De hecho, cuando me invitan a actos determinados, yo no voy como concejal de Economía. Lo he manifestado de manera pública. No porque no respete a quien lo hace. Creo que la separación Iglesia-Estado debe ser llevada hasta las últimas consecuencias. Si yo utilizara el cargo que ahora tengo para tener una posición como cristiano, iría contra mi forma de pensar.

Es uno de los temas que, según he leído, llevas muy dentro: la separación Iglesia-Estado. No has querido ir a la Almudena, por ejemplo, y has explicado perfectamente por qué no querías estar allí.— Si me invitan a un determinado sitio, al que jamás me habían invitado siendo cristiano de base, como sigo siéndolo, considero que tengo el mismo sitio que antes en cualquier celebración litúrgica que se haga. Procuro hacerlo. Realmente, somos todos iguales. No entiendo ese tipo de situación. Sé por donde viene y a donde va, pero no la comparto en absoluto.

Como tenemos que dar testimonio de nuestra presencia pública es dejándonos la vida en que haya recursos para los más necesitados, con las políticas públicas que hacemos. Y me gustaría que se me evaluara desde esa perspectiva. También, desde mi posición pública de ser cristiano con toda la humildad y con toda la sencillez posible.

¿Estás logrando plasmar en tu política como concejal esos principios de defensa de los pobres?— Me levanto con eso y me acuesto con

eso. No digo que lo consiga, sería pretencioso. Pero es lo que me permite llevar este ritmo, te lo puedo asegurar.

O sea, que un político católico, puede seguir siendo católico en la política.— Eso te digo. Yo no me pongo una chaqueta u otra. Me parieron así, y además me siento muy orgulloso de ello.

¿No te han excomulgado hasta ahora ni la Iglesia ni la política?— No me ha llegado ningún tipo de excomunión, pero no creo que sea por falta de ganas.

¿Vas a hacer que la Iglesia de Madrid pague el IBI?— No está en mi mano. Yo considero que todos los que son propietarios de bienes inmuebles en Madrid, deben pagar su impuesto. Pero como bien sabes hay un concordato, el cual no critico, sino lo siguiente. Creo que debiéramos ser un Estado y no tener un acuerdo privilegiado. Esta relación debería ser de distinta naturaleza, otra cosa.

Pero el Estado sí tiene unos Acuerdos o una especie de concordato.— Sí, ya te digo que soy crítico con quien considera que debe existir este concordato. Entiendo que tiene sentido que exista, pero no para establecer o sacralizar posturas de privilegio, sino más bien lo contrario. Cómo no va a tener sentido un acuerdo.

¿Habrá que revisarlo.— Completamente. Y no es un tema solamente económico. Es la consecuencia de todo el problema. Cuando tu fuente de financiación es el Estado, lo que te ocurre es



que pierdes libertad. Y a mí eso es lo que más me importa. La libertad, en lo personal y en lo colectivo. Es lo que uno no puede dejar de tener. Cuando pierdes la libertad, tu acción como colectivo pierde sentido.

¿Si el Estado impusiera pagar el IBI, el Ayuntamiento de Madrid se sumaría?.— Por descontado.

Te parece justo.— Me parece muy justo que los propietarios contribuyan a las cuentas municipales. De la misma manera, me parece justo que todas las acciones sociales que se tienen por parte de cualquier actor privado (los cristianos como parte privilegiada) y que están realizando una acción sustitutoria de las administraciones públicas impagable, reciban el apoyo de la Administración.

Eso no se subraya demasiado.— Yo siempre lo hago. No solo porque estoy aquí, sino porque tengo ojos en la cara. Una cosa no quita la otra. En mi opinión, toda esa acción tendría que tenerla resuelta la Administración Pública. La realidad es que históricamente no ha sido así en el pasado, ni en el presente. Y tiene sentido la existencia de actores privados, ya sean del mundo no confesional, o asociativo o cooperativo. Hay muchas, y eso requiere de la participación pública a la hora de la financiación. Pero, como forma de actuar, no debe ser que por el hecho de estar realizando determinadas labores de acción social no te cobro el IBI. No creo que ésa sea la forma de hacerlo.

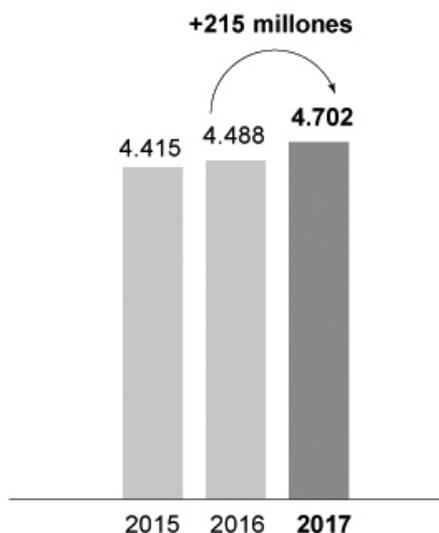
Sí hay una Iglesia, esa que tú y yo conocemos, que está muy comprometida. Que está en los barrios, a pie de calle.— Ha estado, está y estará. Lo que yo he vivido ha sido que en los momentos en que no había dinero público para atender a la gente que estaba metida en la trampa de la droga, ahí estaba la gente poniendo gratis medios materiales, que existen. Y poniendo la vida ahí. Lo he vivido y lo conoce todo el mundo. Lo hacen los cristianos y los que no lo son. Es un testimonio que tenemos obligación de dar. No para presumir.

Debe ser una labor callada, de hormiguitas. Por eso te decía antes que no presumo de cristiano, pero no lo oculto ni considero que haya que ocultarlo. Yo lo hago con una motivación, otros con otra. Me estudié mis carreras universitarias por las noches en un piso de "monos", en Aluche. Pasando el síndrome de abstinencia con chavales de los cuales, muchos salieron, otros murieron, otros están en la cárcel, y yo me he dejado mucha vida ahí. Mucha.

Estás hablando de la parroquia de...

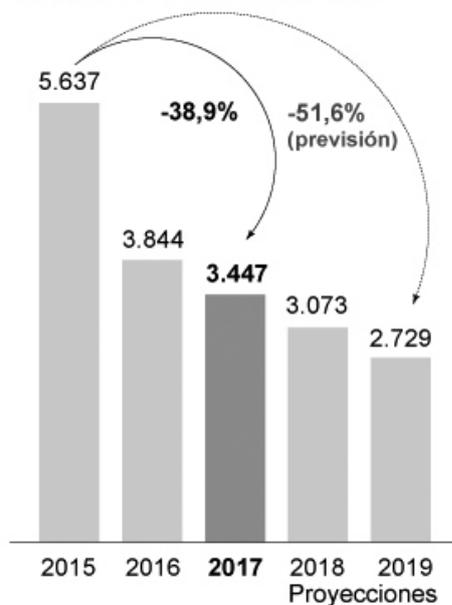
Santo Domingo de Guzmán. Teníamos un piso que nos dejó el cura. Nos lo dejó sin preguntarnos nada más que si íbamos a estar con los chavales. Teníamos un convenio con Proyecto Hombre. Allí nos hacíamos las tortillas de patatas y cuando no, venía alguna madre (fundamentalmente madres más que padres) a traernos la comida. Y sobrevivimos así. Mucha gente salió adelante. Es gente maravillosa que ahora te cruzas por la calle y no

En millones de euros.
PRESUPUESTOS GENERALES



Fuente: Ayuntamiento de Madrid.

AMORTIZACIÓN DE LA DEUDA



M. Vaquero /EL MUNDO GRÁFICOS

son solamente contribuyentes netos desde el punto de vista económico, sino desde el punto de vista social. Porque hubo gente que nos permitió desarrollar esa labor, que atendió cuando no había recursos públicos para atender.

Te estoy hablando de finales de los años 80. En el barrio murió mucha gente. En el piso se nos suicidó alguna persona. Se nos tiró por la ventana una chica, a la que recuerdo casi cada día, porque la siento como cercana. Todo este tipo de cosas te van dejando trocitos en el corazón, y también te hacen más fuerte. Esa Iglesia, claro que existe. Y gente que no era de Iglesia, y que estaba echando una mano incluso en un lugar que era eclesial.

En otra de las parcelas donde sí hay una conexión profunda, es el tema de la emigración, el de los refugiados...

Trabajé mucho tiempo con ASTI, que conocerás (en solidaridad con trabajadores inmigrantes y que es diocesana), sobre el año 85, yendo a los poblados de la zona del río Guadarrama, entre Móstoles y Navalcarnero. Zonas donde lo que había era la marcha que anticipaba, tres décadas casi, lo que ha sido una realidad y es la tumba del Mediterráneo. Todo eso no solamente dando charlas, sino yendo a estar con la gente.

A pie de obra.

Sí. Eso ha sido una labor que, desde luego, no ha sido exitosa desde el punto de vista de sensibilización social. Porque si no, tendríamos que haber sido capaces de evitar que todavía se

pueda estar produciendo el drama de una sociedad que lo que pone son muros y fronteras a hermanos y hermanas nuestras. Y que eso no sea el centro de la programación informativa. No hablo de contar.

¿Y qué están haciendo el gobierno municipal y el estatal? Que las críticas nos vinieran por ahí, no por otras cosas mucho menos importantes, sería lo normal. Esa es mi crítica a los medios de la Iglesia.

¿Y el que la jerarquía no se implique directamente? ¿Que no hagan más crítica respecto a lo que no se hace?.— Pienso que tiene que ver con ese tener las manos atadas y ese no tener libertad. Me da mucha pena, porque es donde hay que estar: con la gente, en los conflictos y en los problemas. Con los refugiados o con los problemas laborales de las personas a las que están despidiendo sin un euro de indemnización. Con esos es con los que hay que estar. Pero no lo digo yo, ni Francisco. Lo leí en la Biblia.

También lo dice Francisco.— Por supuesto.

¿Te gustaría ir con la alcaldesa al Vaticano, que va a ir pronto a un congreso y ver al Papa, saludarlo?.— No me han invitado.

¿Pero te gustaría hablar con él?.— Claro. Aunque entiendo que las cosas que digo son incómodas y que por eso no soy bienvenido. Pero no me importa.

Pero ahora, los que decís cosas incómodas estáis de moda, eclesialmente hablando. Porque

hacéis lo mismo que hace el Papa.— Es verdad. Pero mi experiencia de vida fue muy dolorosa en cuanto a que consideraron que no teníamos hueco en la Iglesia de Madrid, simplemente por entender que los derechos de los menores eran algo sagrado. No lo utilizábamos como arma arrojadiza, pero se nos impuso silencio. Y ese tipo de cosas dejan huella.

Lo importante no es que siga creyendo, es que tengo mis convicciones mucho más fuertes de lo que las tenía entonces. Tengo una esperanza infinita, un optimismo incorregible y antropológicamente blindado. Pero no creo que el tema dependa solo de buenas voluntades individuales.

Estoy seguro de que el actual Papa, y el anterior, son personas que vivían en sobriedad y en pobreza. Me encantará hablar con Francisco si tengo algún día ocasión, pero no creo que sea un tema personal, sino de acción colectiva.

Sé que hay gente que está esperando que este sueño pase y lo entiendo, porque, en ese sentido y salvando las distancias, a una administración pública grande como es el Ayuntamiento de Madrid, le pasa igual, cuando llegamos un locos y queremos hacer las cosas de otra manera. Y, en vez de tener un despacho para cada uno, compartimos el espacio con los compañeros, para poder ahorrar dinero público y utilizarlo en otras cosas. O no coger el coche oficial, o donar nuestro sueldo cuando supera cuatro veces el salario mínimo interprofesional.

Y por todo este tipo de cosas, una gran parte de la institución de la Administración Pública considera que estamos pirados. Y que esto pasará. Me temo que lo de Francisco puede ser algo parecido.

Es muy complicado que se pueda cambiar algo solo mediante heroicidades. Hace falta más implicación, de más gente. Y sospecho que gran parte de la gente que querría ir más rápido ha sido expulsada de la Iglesia en el sentido práctico del término.

Pero sí hay un clima nuevo. ¿O no lo percibes en tus ámbitos?— Eso es evidente, pero es lo que te comentaba antes de la velocidad. Pienso que a este ritmo de caracol...

Pero tú eres consciente, desde tu puesto actual, de lo que cuesta cambiar de mentalidad.— Por eso lo relacionaba, y te decía que no estaba haciendo una crítica desde la distancia. Sé que esos cambios son complejos y complicadísimos. Por eso, lo que reclamo a la Iglesia es lo que me reclamo a mí mismo: audacia. Hay que ser

todavía más audaces, porque si no, se nos pasa el arroz.

Otros titulares:

"Hay una desconexión de la Iglesia con lo que entendemos que son las realidades de la periferia de la misma. Los arrabales, lo llamamos, del cristianismo"

"Quien entiende que la relación entre las personas que formamos parte de esa comunidad y de ese pueblo de Dios es vertical (y no horizontal), es alguien a quien no me creo"

"(De Francisco) tengo una esperanza, ilimitada casi. Pero va a un ritmo lento. Aunque puedo entender que es muy difícil"

"Osoro me parece una persona admirable y apreciable, pero que va despacio en Madrid"

"Si el planteamiento es que (en la Iglesia) vamos despacio porque no se puede ir más deprisa, el problema es que nos estamos dejando un montón de gente por el camino. Mucha"

"A nuestros chavales, que vienen detrás y que ya tienen veinte años, es imposible conectarles a esa realidad (la de la Iglesia actual)"

"No veo los cambios (que hacen falta en la Iglesia) ni con la suficiente velocidad ni la suficiente solidez"

"A mí me duelen (los ataques de la COPE o 13TV al Ayuntamiento de Madrid), pero como cristiano"

"(Lo que veo de la COPE o 13TV) es profundo odio, profunda descalificación y profundo apoyo a las posiciones políticas que defienden las élites"

"La separación Iglesia-Estado debe ser llevada hasta las últimas consecuencias"

"Debiéramos ser un Estado y no tener un acuerdo privilegiado (como un concordato)"

"(La Iglesia a pie de calle) ha estado, está y estará"

"(La de la Iglesia de base) debe ser una labor callada, de hormiguitas"

"Lo importante no es que siga creyendo, es que tengo mis convicciones mucho más fuertes de lo que las tenía entonces"

"Es muy complicado que se pueda cambiar algo solo mediante heroicidades. Hace falta más implicación, de más gente"

La fuerza de la economía solidaria en el Estado español

Genoveva López Morales

El Salmón Contracorriente

28/10/2016

La Economía Social y Solidaria (ESS) demuestra que otra forma de aplicar la economía es posible. Una economía que trata de garantizar la sostenibilidad de la vida, el bienestar de sus miembros y de la sociedad en su conjunto.

La reciente firma del Ayuntamiento de Madrid con la Red de Economía Alternativa y Solidaria de Madrid (REAS Madrid), el pasado 10 de octubre, supone un espaldarazo para los planteamientos económicos alternativos. La Economía Social y Solidaria (ESS) demuestra que otra forma de aplicar la economía es posible. Una economía que trata de garantizar la sostenibilidad de la vida, el bienestar de sus miembros y de la sociedad en su conjunto.

Es importante recordar la **urgente necesidad que tenemos hoy en día de planteamientos económicos alternativos frente a la fiebre cor-toplacista y abstracta que domina la economía**. El mercado de derivados, máxima expresión de la financiarización especulativa, creció en torno a un 20% en el periodo 2008-2015, mientras que el resto de la economía experimentaba una recesión importante. En la última estadística del Bank of International Settlements se estima que el mercado de derivados oscilaba en torno a 493.000 millones de dólares en mayo de este año, frente los casi 73.500 del Producto Interior Bruto global, según el Banco Mundial. Los derivados suponen en torno a 6,71 veces el valor del PIB mundial.

Los derivados son instrumentos financieros cuyo valor “deriva” de otra cosa, es decir, es una estimación del precio de otros productos y servicios. Se encuentran en las altas esferas de las bolsas de valores, y contribuyen muy poco a

la mejora de las condiciones de vida de la población general. Eso sí, enriquecen (y mucho) a los gerifaltes del pico de la pirámide económica.

Por otro lado, si bien es cierto que la economía que representa el PIB está más vinculada a la economía productiva, no deja de ser un medidor crecentista que fomenta el consumo y la producción sin tener en cuenta los cuidados mutuos o los límites planetarios.

Frente a esto, la ESS tiene como principio fundamental introducir niveles crecientes y cualitativamente superiores de solidaridad en las actividades y organizaciones económicas. Según Luis Razeto, profesor de Filosofía, director del Magíster en Economía Solidaria y Desarrollo Sustentable (Universidad Bolivariana, Chile) y referente académico de la ESS, ésta se caracteriza por el **Factor C o ‘factor comunitario’ como categoría organizadora**. Este Factor C se manifiesta en la cooperación en el trabajo que acrecienta la eficiencia de la fuerza laboral; en el uso compartido de conocimientos e informaciones que da lugar a un importante elemento de creatividad social; en la adopción colectiva de decisiones, en una mejor integración funcional de los distintos componentes funcionales de la empresa, que reduce la conflictividad y los costos que de ésta derivan, en la satisfacción de necesidades de convivencia y participación.

Principios

La **economía solidaria nace como movimiento socioeconómico a nivel mundial en la década de los 90** y se reafirma en los encuentros de Porto Alegre y los foros sociales que ya desde el 98 hablaban de recuperar el discurso transformador del movimiento cooperativista de principios del siglo XIX.

LA ECONOMÍA SOLIDARIA EN EL ESTADO ESPAÑOL

Auditoría 2015

Participantes



507 empresas entidades sociales de la Economía Social y Solidaria



18 redes en REAS

Datos generales

Personas trabajadoras contratadas: 8.268

Personas voluntarias: 29.778

Ingresos totales: 355 millones de euros

El proceso de Auditoría Social, aúna el diagnóstico de la realidad del sector y de cada entidad con el proceso de mejora de las entidades en torno a los

seis principios de la economía solidaria:



Principio de equidad

Igualdad de oportunidades, transparencia interna, participación

Puestos de trabajo ocupados por mujeres: 52.2%

Nivel de participación en la toma de decisiones: 49%

Entidades con salarios públicos: 66%

Proporción salarial: 1.6

Mujeres que toman decisiones: 52.4%



Principio de Trabajo

Condiciones laborales, desarrollo personal

Contratos indefinidos: 49%

Entidades con medidas para fomentar la formación: 89%

Entidades con medidas de apoyo para conciliar el trabajo con responsabilidades de cuidados a otras personas, con autocuidados y otros compromisos activistas: 87%



Principio sin fines lucrativos

Autonomía financiera, reinversión y redistribución

Ingresos: facturación 64%

Subvenciones 21%

Entidades socias / clientes de finanzas éticas: 63%

Apoyo económico a redes o entidades ESS: 4.6%



Principio de sostenibilidad ambiental

Igualdad de oportunidades, transparencia interna, participación

Emisiones de CO₂: 13 Toneladas

Entidades con medidas de mejora de gestión ambiental: 78%



Principio de cooperación

Comunicación, cooperación en el ámbito externo

Intercooperación entre entidades de la ESS: 88%

Compras a entidades de REAS y mercado social: 7%

Compras a entidades no lucrativas: 11%



Principio de compromiso con el entorno

Cooperar en lugar de competir

Número de redes de transformación social en las que participa cada entidad de media: 5

La Red de Redes de Economía Alternativa y Solidaria (REAS) es una organización que opera en el Estado español, conectada por nodos territoriales y sectoriales integrados por entidades, empresas y personas físicas, que trabajan por una economía transformadora. Sus bases y principios fueron firmados en su carta fundacional en el año 95 y son los siguientes: **equidad, trabajo, sostenibilidad ambiental, cooperación, sin fines lucrativos y compromiso con el entorno**. Estos principios se auditan cada año y están atravesados por varios ejes transversales.

Economía auditada

Al contrario que la economía de capital que se caracteriza por la ausencia de voces críticas en sus filas, con unos pilares monolíticos y obsoletos, **la ESS está en constante debate, crecimiento y creatividad**. Todos los años, las empresas y entidades comprometidas con los principios pasan una auditoría social para comprobar si están en el buen camino.

Existen multitud de iniciativas que plantean estos principios y los llevan a la práctica, y en el Estado español los datos que REAS presenta cada año van al alza. Es importante tener en cuenta que a pesar de que la ESS es representativa de una pequeña parte de la sociedad, ésta se va haciendo cada vez más fuerte y mueve un grandísimo capital social. En sus 20 años de existencia, **REAS tiene presencia territorial en todas las comunidades autónomas salvo en Castilla-La Mancha, Cantabria y Asturias**. Asimismo, cuenta en su seno con cuatro grandes redes sectoriales: la Red AERESS, la Asociación Española de Recuperadores de Economía Social y Solidaria, la Coordinadora Estatal de Comercio Justo, Som Energía y la rama de finanzas solidarias, donde se pueden encontrar entidades como Fiare, Coop 57, OikoCredit o CAES.

Institución

En el año 2011 REAS entra en la Confederación Empresarial Española de la Economía Social (CEPES), institución que supone la máxima representación institucional de la economía social en el Estado español. “CEPES en el ámbito institucional es lo que más se acerca a lo que REAS propone. Queremos tener un papel en un sector que es más amplio que el nuestro, pero donde buscamos nuestro reconocimiento también, con nuestras singularidades. Entre naufragar solos en el maremágnum del mercado globalizado y capitalista veíamos interesante encontrarnos con las diferentes familias de la economía social”, señala Mikel Fernández, repre-

sentante de REAS en CEPES. Ambas instituciones tienen como fin representar y dar voz a otra forma de hacer empresa, donde prima la persona por encima del capital.

“CEPES es una plataforma donde se abren espacios en los que se puede discutir y generar sitios de encuentro, **es bueno que los modelos empresariales de la economía social y la economía solidaria hablen**”, añade. La economía solidaria incide constantemente en los valores y principios sobre los que se sustenta, y la economía social ha naufragado muchas veces en la laguna de sus propios principios, debido a su falta de práctica, de ahí que sea “necesario incidir en la esencia de la economía solidaria”, dice.

La economía social tiene como principio el poner a las personas en el centro de su actividad económica, al igual que la economía solidaria. La diferencia es cómo se aplican esos principios. El ejemplo más claro lo tenemos en el escándalo de las preferentes de Eroski que vendió Caja Laboral. No se puede olvidar que ambas pertenecen al Grupo Mondragón, el máximo representante del movimiento cooperativista, cuyo ejemplo se estudia a lo ancho y largo de este mundo.

La sostenibilidad de la vida no pasa sólo por la centralidad de las personas en las relaciones económicas, sino también por el **respeto del medio ambiente** o la reducción del uso y abuso de los recursos naturales. Por ejemplo, las grandes cooperativas agrarias utilizan fertilizantes químicos y un modelo de producción extensivo que daña el medio ambiente a través de la contaminación por plaguicidas y fertilizantes, la deforestación o la pérdida de biodiversidad genética, la erosión del suelo y el agotamiento de los acuíferos. “Los retos pasan por revertir la lógica con la que el capital opera en las empresas”, comenta el representante de REAS.

El objeto de la economía solidaria sobrepasa el espacio de la empresa. La empresa es una parte importante de organizar la actividad comunitaria, y por lo tanto un elemento importante para llevar a cabo el desarrollo de las personas y las comunidades. “La economía solidaria es, además de un sector económico, un movimiento social que aspira a la transformación social desde la actividad económica”, afirma Fernández.

Uno de los grandes retos a los que se enfrentan las economías social y solidaria en el plano institucional es su presencia en el diálogo social, los espacios de negociación y consulta que se dan entre los representantes del gobierno, la

patronal y los trabajadores. Los Pactos de la Moncloa, firmados en plena transición española en 1977, marcaron un antes y un después en las negociaciones sociales y económicas en nuestro país. En el diálogo social CEOE-Cepyme, CCOO y UGT son los agentes representados y todo lo demás está fuera. Se lo reparten entre dos modelos y no se incluye a un agente real que existe, que es la economía social. El hecho de que los trabajadores sean “propietarios”, como en el caso de las cooperativas, es una figura que no está representada en las negociaciones “y es un espacio de reconocimiento necesario”, tal y como afirma Fernández.

Nuevas economías

Otro de los debates encima de la mesa es su diferenciación y similitud con las nuevas formas de economía que están surgiendo en relación con la crisis de modelo que tiene el capitalismo, como por ejemplo, la **economía colaborativa**, la **economía azul** o la **economía circular**, que no siempre comparten los principios de la economía solidaria. “Pueden existir muchas coincidencias o similitudes en nuevas conceptualizaciones de la economía, como puede ser la economía del bien común, pero otras economías emergentes llegan a tener prácticas contrarias a los principios de la economía solidaria”, dice Mikel Fernández.

La economía circular está siendo utilizada por las grandes empresas de capital como una economía respetuosa con el medio ambiente. La fundación Ellen MacArthur, patrocinada por gigantes como Unilever, Renault o CISCO, es uno de los centros de pensamiento que está apoyando el desarrollo conceptual de la economía circular. En su página web hablan de capitalismo natural o ecología industrial, apropiándose de significados que son utilizados desde hace décadas por los movimientos sociales.

Evidentemente, **la economía solidaria es colaborativa y circular**. “La sociedad está bus-

cando nuevos conceptos que desborden el nombre manchado de la economía capitalista, que no se adjetiva, porque es la que hay. Hay muchas adjetivaciones que no transforman nada. Es importante la innovación en la actividad económica que pasen por atender a los principios que tenemos en la economía solidaria”, sentencia Fernández.

Sin prisa pero sin pausa, la ESS aumenta a paso firme. Al contrario que las grandes marcas del capital que buscan el crecimiento inmediato y depredador, la ESS se consolida como un agente económico alternativo.

Los ejes transversales de la economía solidaria

- La autogestión como metodología que respeta, implica, educa, iguala las oportunidades y posibilita el empoderamiento.
- La autonomía como principio de libertad y ejercicio de la corresponsabilidad.
- La cultura liberadora como base de pensamientos creativos, científicos y alternativos que nos ayuden a buscar, investigar y encontrar nuevas formas de convivir, producir, disfrutar, consumir y organizar la política y la economía al servicio de todas las personas.
- El desarrollo de las personas en todas sus dimensiones y capacidades: físicas, psíquicas, espirituales, estéticas, artísticas, sensibles, relacionales... en armonía con la naturaleza, por encima de cualquier crecimiento desequilibrado económico, financiero, bélico, consumista, transgénico y anómalo como el que se está propugnando en nombre de un desarrollo “ficticio”.
- La compenetración con la naturaleza.
- La solidaridad humana y económica como principio de nuestras relaciones locales, nacionales e internacionales.

India: La mayor huelga general del mundo



Vijay Prashad*
Sin Permiso
15/09/2016

Los líderes de los sindicatos indios son reticentes a decir cuantas personas hicieron huelga el 2 de septiembre del 2016. Simplemente no pueden ofrecer una cifra exacta. Pero sí aseguran que la huelga –la huelga general número 17 desde que la India adoptó su nueva política económica en 1991– ha sido la mayor jamás habida. Los grandes medios de comunicación –que no son partidarios de huelgas– informaron que el número de huelguistas superó los 150 millones de trabajadores. Varios periódicos sugirieron que 180 millones de trabajadores indios abandonaron el trabajo. Si fue así, se trataría de la huelga general más grande de la historia de la que se tienen noticia.

Y, sin embargo, casi no ha tenido eco en los medios de comunicación. Pocos artículos de primera página, menos fotos aún de trabajadores manifestándose fuera de sus fábricas y bancos, plantaciones de té y estaciones de autobuses sin actividad. La sensibilidad de los periodistas sólo rara vez puede romper el muro de cinismo levantado por los propietarios de la prensa y de la cultura que les gustaría crear. Para ellos, las luchas de los trabajadores son un inconveniente para la vida diaria. Es mucho mejor para los grandes medios de comunicación dar la imagen de las huelgas como una perturbación, como una molestia que deben sufrir unos ciudadanos

* Vijay Prashad es profesor de estudios internacionales en el Trinity College en Hartford, Connecticut. Es autor de 18 libros, incluyendo *Arab Spring, Libyan Winter* (AK Press, 2012), *The Poorer Nations: A Possible History of the Global South* (Verso, 2013) and *The Death of a Nation and the Future of the Arab Revolution* (University of California Press, 2016).

que parecen vivir al margen de los trabajadores. Es el rencor de clase media lo que define la cobertura de la huelga, no las reivindicaciones de los trabajadores a la hora de esta acción sincera y difícil. La huelga es tratada como algo arcaico, como un vestigio de otra época. No se ve como un medio necesario para que los trabajadores expresen sus frustraciones y esperanzas. Las banderas rojas, las consignas y los discursos son descritas de forma vergonzosa. Es como si al apartar la vista de alguna manera se obligará a la huelga a desaparecer.

Pobreza

Una de las principales empresas de consultoría de negocios internacionales informó –hace unos años– que 680 millones de indios que viven en la pobreza. Estas personas –la mitad de la población de la India– se ven privados de los fundamentos de la vida, como alimentos, energía, vivienda, agua potable, saneamiento, sanidad, educación y seguridad social. La mayoría de los trabajadores y campesinos indios se cuentan entre los desposeídos. El noventa por ciento de los trabajadores de la India están en el sector informal, donde la protección en el lugar de trabajo es mínima y su derecho a formar sindicatos prácticamente inexistente.

Estos trabajadores no son algo marginal para el programa de crecimiento de la India. En 2002, la Comisión Nacional de Trabajo concluyó que "la principal fuente de trabajo futuro para todos los indios sería el sector informal, que ya produce más de la mitad del Producto Interno Bruto. El futuro de la mano de obra india, entonces, es el sector informal con unos pocos derechos reconocidos ocasionalmente para evitar violaciones grotescas de la dignidad humana. La mejora de las condiciones de los trabajadores de la India no forma simplemente parte de la agenda de prioridades actuales del país.



El primer ministro Narendra Modique una vez más estuvo ausente por los compromisos de su interminable gira mundial, no prestó atención a estos trabajadores. Su objetivo es aumentar la tasa de crecimiento de la India, que —a juzgar por el ejemplo de cuando era Primer Ministro del Estado de Gujarat— se puede lograr mediante el canibalismo de los derechos de los trabajadores y el medio de vida de los pobres. La venta de bienes del Estado, las concesiones enormemente lucrativas para las empresas privadas y la apertura de las puertas de la economía de la India a la inversión extranjera directa son los mecanismos escogidos para aumentar la tasa de crecimiento. Ninguna de estas estrategias, como incluso el Fondo Monetario Internacional reconoce, contribuirá a la igualdad social. Esta estrategia de crecimiento provoca una mayor desigualdad, menos poder para los trabajadores y más privaciones.

Lucha de clases

Sólo el cuatro por ciento de la fuerza laboral de la India está sindicalizada. Si estos sindicatos lucharan meramente para defender sus débiles derechos, su poder se erosionaría aún más. El poder sindical ha sufrido mucho desde que la economía de la India se liberalizó en 1991, con las sentencias del Tribunal Supremo contra la

democracia sindical y con la cadena de producción mundial enfrentando a los trabajadores indios contra los trabajadores de otros lugares. El gran mérito de los sindicatos indios es que han hecho suyas —en diferentes tempos— las condiciones de trabajo y vida de los trabajadores y los campesinos en el sector informal. Lo que queda de poder sindical solo podrá aumentar haciendo lo que están haciendo. Es decir, girar hacia la inmensa masa de los trabajadores y campesinos informales y atraerlos a la cultura de los sindicatos y la lucha de clases.

La lucha de clases no es una invención de los sindicatos o de los trabajadores. Es un hecho de la vida para la mano de obra en el sistema capitalista. El capitalista, que compra la fuerza de trabajo de los trabajadores, busca que esa fuerza de trabajo sea tan eficiente y productiva como sea posible. El capitalista retiene los beneficios de esa productividad, arrinconando a los trabajadores en sus barrios de chabolas por la noche para intentar recuperar la energía necesaria para volver al día siguiente al trabajo. La esencia de la lucha de clases es esa presión de los capitalistas para que sean más productivos y para despostrarles de las ganancias de su productividad. Cuando el trabajador quiere una parte mayor de lo que produce, el capitalista no escucha. Es la huelga —un invento del siglo XIX— lo que propor-



ción a los trabajadores una voz para actuar en la lucha de clases de manera consciente.

En la India, la primera huelga tuvo lugar en abril y mayo de 1862, cuando los trabajadores ferroviarios de la estación de tren de Howrah pararon para reivindicar el derecho a una jornada de 8 horas. Los inconvenientes que la huelga pueda tener para la clase media tienen que ser sopesados contra los 'inconvenientes' cotidianos que los trabajadores sufren como consecuencia de que la mayor parte de su productividad sea apropiada por los capitalistas. Aquellos trabajadores en 1862 no querían turnos interminables de diez horas que les dejaba sin tiempo para una vida propia. Su huelga les permitió decir: no vamos a trabajar más de ocho horas. Los que critican las huelgas van a argumentar, seguro, que hay otras maneras de conseguir que su voz sea escuchada. Pero los trabajadores no tienen ninguna otra, porque no tienen ni el poder político para hacer 'lobby' ni el poder económico para controlar los medios de comunicación. No les queda más que el silencio, a excepción de esa fiesta de la clase trabajadora que es la huelga.

De Gujarat a Kerala

Los trabajadores del estado natal de Narendra Modi, Gujarat, se unieron a la huelga con gran entusiasmo. Entre ellos los 70.000 trabajadores de la restauración y las guarderías y los trabajadores portuarios de Bhavnagar. Los trabajadores de la confección en Tamil Nadu y los trabajadores de las fábricas de automóviles de Karnataka cerraron sus fábricas. Los empleados bancarios y de seguros se unieron a los operadores de los telares mecánicos y los mineros del hierro, mientras que los trabajadores del transporte en todo el país decidieron no entrar y hacer piquetes en las puer-

tas de sus estaciones de autobuses y camiones. Los sindicatos comunistas se unieron a otros sindicatos para asegurar la movilización más amplia de los trabajadores.

Cada sindicato local en esta huelga tenía sus propias reivindicaciones, sus propias preocupaciones y frustraciones. Pero las cuestiones generales que unieron a estos millones de trabajadores giraban en torno a la exigencia de democracia en el trabajo, una mayor participación en la riqueza social y un entorno social menos tóxico. Los trabajadores —a través de sus sindicatos— presentaron sus doce demandas al gobierno, que no les hizo el menor caso. En el último minuto, cuando parecía que el éxito de la huelga sería importante, el gobierno intentó hacer pequeñas concesiones. Pero no fue suficiente. Era, como los sindicatos explicaron, un insulto. No había ninguna expectativa de que la huelga en sí podría dar lugar a importantes concesiones por parte del gobierno. Después de todo, el año pasado, 150 millones de trabajadores se declararon en huelga y el gobierno continuó con sus políticas antiobreros. En lugar de ello, el gobierno de Narendra Modi reforzó su compromiso con la 'reforma del mercado laboral', es decir, la destrucción de los sindicatos y la flexibilización del derecho de despedir a los trabajadores a voluntad de los empresarios.

Lo que la huelga expresa es que los trabajadores de la India siguen siendo un sujeto activo de la lucha de clases. No se han rendido a la 'realidad'. En 1991, cuando el gobierno decidió abrir la economía a los turbulentos intereses del capital global, los trabajadores se rebelaron. En agosto de 1992, los trabajadores textiles de Bombay salieron a las calles en ropa interior, porque el nuevo orden quería dejarlos en la miseria. Su gesto simbólico es la realidad actual.

Los 7 “mejores” eufemismos de los tratados de libre comercio

La Real Academia del Salmón (RAS)

El Salmón Contracorriente

<http://www.elsalmoncontracorriente.es/?Los-7-mejores-eufemismos-de-los>

Desde La Real Academia del Salmón (La RAS) os traemos este listado de eufemismos del TTIP y el CETA para ‘entender’ cuáles son las ‘bondades’ que hay que abrazar y las ‘barreras’ para eliminar según los defensores de los tratados de libre comercio.

Tras las filtraciones de Greenpeace y su impacto social y mediático, las instituciones europeas y los medios liberales se han visto obligados a explicar en qué consisten esas cosas raras llamadas TTIP o CETA. Para ello utilizan una gran variedad de eufemismos positivistas que nos hacen “entender” las bondades del maravilloso libre comercio y otros negativos que nos muestran cuáles son las ‘barreras’ que hay que derribar.

Armonización

Como si se tratara de buscar la sintonía perfecta entre las normativas europeas y estadounidenses, la palabra ‘armonización’ es usada por los pro-TTIP para referirse al proceso por el que las distintas legislaciones, normativas y controles se igualan para que no haya diferencias entre las dos partes. Lo que no suelen explicar es que las grandes multinacionales y lobbies que tienen normativas más permisivas en su país no tienen la intención de dejar que aumenten esos controles, por lo que queda claro –y más viendo otros tratados firmados anteriormente– que esta armonización es un bonito eufemismo para referirse a “**igualar a la baja**”.

Barreras no arancelarias

Como si de un summum de eufemismos negativos se tratara, este concepto combina tres palabras que ya de por sí tienen connotación negativa. Esta técnica es usada para que el receptor entienda que de lo que se está hablando es de algo muy malo y que se tiene que eliminar. Pero lo que se esconde tras las “barreras no arancelarias” son legislaciones como la que prohíbe el uso de sustancias que no se haya probado que no son cancerígenas, las denominaciones de origen o los controles fitosanitarios. Para un comercio totalmente abierto, **todo lo que sea una “barrera” para las mercancías es algo malo que se debe eliminar**, incluida nuestra salud.

Normas proteccionistas

A las “barreras no arancelarias” también se les puede llamar normas proteccionistas. Utilizar el término ‘proteccionista’ con connotaciones negativas ha sido repetido y normalizado por el neoliberalismo. Para los defensores del libre comercio, los gobiernos no deben “proteger” sus mercados, sus empresas, su naturaleza ni a su población, porque el “proteger” está en contra del sagrado libre comercio.

Burocracia fronteriza

La palabra ‘burocracia’ siempre ha llevado la connotación de papeleo innecesario y trabas a algo que debería ser sencillo. Los defensores del libre comercio utilizan este término para hablar de los controles fronterizos que necesitan pasar las mercancías, para evitar, por ejemplo, que pollos bañados en cloro lleguen a nuestras mesas. Es bastante increíble que la Unión Europea o en los Estados Unidos, donde para poder entrar o residir necesitas realizar bastante más que interminables trámites burocráticos si eres migrante, insistan en eliminar esa otra “burocracia fronteriza”.

Tribunales arbitrarios independientes privados

¡Toma ya! Nos superamos con un eufemismo de cuatro palabras. Los tribunales privados incluidos en los tratados de libre comercio deciden sobre los litigios entre empresas y gobiernos. Este concepto, más que un eufemismo, puede considerarse un oxímoron, ya que decir que algo privado que tiene que mediar entre gobiernos y empreses ‘independiente’ cuesta de creer.



Cooperación reguladora

Como suele ser normal en el uso de los eufemismos, aquellos que los usan se apoderan de palabras tan positivas como 'cooperación' para esconder que tras esta 'regulación' sólo se encuentra la cooperación entre multinacionales y funcionarios de la Comisión Europea que nunca han sido votados. El "consejo de cooperación reguladora" de estos tratados pretende que estos actores sean los que puedan **"cooperar" para modificar las leyes a medida que les vaya haciendo falta.**

Productos de tecnología agrícola moderna

Con los transgénicos hemos topado. A pesar de que la mayoría de los expertos reconocen que el hambre en el mundo es un problema de distribución y no de escasez, la industria agroalimentaria de los Estados Unidos puja fuerte para que **los estándares de seguridad se equiparen a la baja** para poder inundar el mercado europeo de alimentos, semillas, herbicidas, etc., con su correspondiente patente. Las dificultades a la llegada de maíz y soja transgénicos no autorizados en Europa representaron un duro golpe para las exportaciones estadounidenses, por lo que no descartamos nuevos **eufemismos modificados ideológicamente.**

Enfrentando los crímenes impunes de las empresas transnacionales

Sol Trumbo*
13/sept/2016
OMAL

Este fin de semana se ha hecho pública la declaración de la sesión del Tribunal Permanente de los Pueblos (TPP) celebrada en Manzini, Suazilandia el 16 y 17 de Agosto, centrada en los crímenes cometidos impunemente por empresas transnacionales (TNCs) en la región sudafricana. Nueve testimonios presentados mayoritariamente por mujeres como líderes de sus comunidades o cuidadoras de las víctimas, demostraron la falta de acceso a la justicia y la necesidad de mecanismos como el TPP para acabar con la impunidad de las TNCs.

Casos como la masacre de Marikana en 2012, donde 34 de los mineros de la multinacional Lonmin en huelga fueron asesinados por las fuerzas de seguridad sudafricanas, muestran el nivel de violencia ejecutado en la región para defender los intereses de las TNCs. La sesión del TPP constató el carácter sistemático de las violaciones cometidas por TNCs en diferentes países, en particular las empresas mineras y extractivas. Testimonios de Zambia y Sudáfrica verificaron como, debido a las actividades de Glencore en sus territorios, acuíferos de los que dependen comunidades enteras quedan inservibles y como se disparan los problemas respiratorios a consecuencia de la emisión de gases venenosos sin ningún plan medioambiental. Glencore es la mayor empresa del mundo dedicada a la compra-venta de materias primas y alimentos, acaparando por ejemplo la mitad del mercado mundial del cobre. El comportamiento de Glencore puertas adentro no es más positivo, reprimiendo con disparos una huelga consecuencia de incumplir sus propios planes laborales. No pagar costes medioambientales y humanos ofrece grandes beneficios, los cuales sin embargo no repercuten en la zona gracias a complejas estructuras

* Investigador en el Transnational Institute (TNI) y activista en varias redes internacionales como la "Campaña global para desmantelar el poder corporativo y poner fin a la impunidad".



financieras internacionales. El cuartel general de Glencore está en Suiza aunque su registro oficial esta en el paraíso fiscal de la isla de Jersey.

Los asesinatos a activistas luchando contra las actividades de TNCs en América Latina como el de la Hondureña Berta Cáceres han sido titular en los últimos meses. Sin embargo África sigue encarnando la cara más extrema de la globalización. Como indica la introducción de la declaración del TPP de Manzini "las luchas de liberación (Africanas) han sido incapaces de evitar la transición al neocolonialismo". En el actual contexto la supeditación de África a los intereses de los viejos poderes coloniales se añade los de las potencias emergentes. La intensificación de la presencia empresarial china en el continente durante los últimos años es bien conocida, pero en el TPP también se han escuchado casos de violaciones cometidas por TNCs de los llamados BRICS como la Brasileña Vale, la Rusa DTZ-OZGEO, la India Jindal, y la Sudafricana Chancellor House.

¿Cómo consiguen las TNCs quedar impunes ante sus crímenes? Cuando las comunidades consiguen organizarse para buscar justicia, hacen frente a menudo a autoridades policiales, administrativas y judiciales que no colaboran en la defensa de sus derechos y que anteponen los intereses de las TNCs. Una narrativa de crecimiento y progreso construida en torno al supuesto beneficio que sus inversiones traen a los territorios, presenta los intereses de las TNCs como coincidentes con los de las poblaciones que sufren las consecuencias de sus operaciones. Esta narrativa se promueve por las TNCs y organismos internacionales como el Banco Mundial o el FMI y es aceptada ampliamente por altos funcionarios y cargos electos. En Manzini sin embargo la pregunta era: ¿Crecimiento para quién?

Cuando a pesar de todo un proceso judicial contra una TNC consigue salir adelante se inicia entonces una lucha desigual, las TNCs acceden a bufetes de abogados internacionales especializados en proteger por todos los medios posibles los “derechos” de sus clientes. En este punto la brecha que separa la *Lex Mercatoria*, construida en torno a multitud de tratados y acuerdos de comercio e inversión con sistemas de ejecución consolidados, del frágil sistema internacional de defensa de los derechos humanos se vuelve insalvable.

El caso de varias comunidades indígenas ecuatorianas que presentaron una demanda en una corte estadounidense contra Chevron por la destrucción causada en la región amazónica en la que vivían es paradigmático. La petrolera gastó millones de dólares para argumentar que debía ser juzgada en Ecuador, tras diez años de litigio y conseguir que el caso pasara a cortes ecuatorianas su defensa se basó entonces en la inadecuación de las cortes ecuatorianas. Tras otra década de litigios y recibir finalmente una sentencia a pagar casi 10.000 millones de dólares en daños, Chevron invocó un tratado de comercio e inversión bilateral que finalmente le exoneró de pagar. Tras 23 años de lucha los pueblos indígenas ecuatorianos siguen sin acceder a la justicia.

Casos como el de Chevron son comunes en otras regiones del mundo, los tratados bilaterales de comercio promovidos por los países de la UE en las últimas décadas incluyen extensos capítulos de protección de inversores, principalmente TNCs. Esta tendencia se ha pretendido ahora afianzar a nivel de la UE con los acuerdos planeados con Estados Unidos (TTIP) y Canadá



(CETA). Las críticas y movilización sin precedentes contra estos tratados, que han forzado al gobierno francés a posicionarse en contra del TTIP y creado dudas en el alemán, fue de hecho iniciada por organizaciones que llevan dos décadas exponiendo las consecuencias que ese tipo de tratados han tenido en otras regiones del mundo.

La política comercial de la UE en África gira en torno a negociar agresivamente EPAs (Acuerdos de Asociación Económica por sus siglas en inglés). Recientemente Nigeria y Tanzania se han negado a firmar EPAs cuestionando la compatibilidad de una política industrial autónoma con reglas de comercio que incluyen extensos planes de liberalización e impiden la protección de la economía local. La evidencia presentada en Manzini expuso además como éste modelo comercial deja a las comunidades desprotegidas mientras se blinda la protección de los inversores, constituyendo una *arquitectura de la impunidad* para las TNCs.

Ante la impunidad de las TNCs movimientos sociales, sindicatos y organizaciones de la sociedad civil han iniciado el proceso de construcción de un sistema judicial desde abajo para llegar donde no llegan las leyes nacionales e internacionales. El principal ejemplo de ello es el TPP, descendiente de los Tribunales Russell organizados en Estocolmo y Roskilde (1966-1967) para juzgar los crímenes contra la humanidad que se estaban cometiendo en Vietnam. Russell II juzgó los crímenes de las dictaduras en América Latina en los años setenta y ya entonces organizó sesiones concretas exponiendo la alianza entre las empresas transnacionales y los estados. El TPP se fundó en 1979 siguiendo la Declaración de los Derechos de los Pueblos en 1976 afirmando el rol de las comunidades afectadas como las protagonistas para desarrollar leyes desde el derecho de los pueblos a la autodeterminación.

Las TNCs españolas Repsol, Aguas de Barcelona y Unión Fenosa también han sido juzgadas



en diferentes estancias del TPP. En Mayo de 2010 Madrid fue el escenario de la sesión del TPP sobre la UE y las TNCs en América Latina, que expuso y condenó las violaciones de derechos humanos cometidas impunemente bajo el paraguas de las políticas comerciales de la UE. La experiencia de cuarenta años del TPP ha desarrollado una capacidad de presión política y jurídica que ha dado paso a una coalición de 200 organizaciones y redes de todo el mundo trabajando en torno a la “Campaña global para dismantelar el poder corporativo y poner fin a la impunidad”. Una línea de trabajo clave de la campaña es la elaboración de un *Tratado Internacional de los Pueblos para el control de las empresas transnacionales*. El tratado se entiende como un proceso que visibilice y fortalezca las alianzas entre las comunidades y pueblos afectados, creando a su vez un nuevo paradigma jurídico internacional que afiance la protección de los derechos humanos y los ecosistemas por encima de los derechos de los inversores.

Este trabajo ya ha dado frutos. Desde 2014 existe un grupo de trabajo intergubernamental en la Comisión de Derechos Humanos de la ONU en Ginebra para discutir la creación de un tratado vinculante sobre derechos humanos y TNCs. Este proceso histórico se inició a petición de los gobiernos Ecuador y Sudáfrica con el apoyo de cientos de organizaciones y movimientos sociales de todo el mundo. Con escasas expectativas de éxito al inicio, salió adelante a última hora con la resolución A/HRC/RES/26/9 gracias al apoyo definitivo de China, India y

Rusia. Estados Unidos, la UE y Japón se opusieron frontalmente, con abstenciones escandalosas como la de Brasil.

El proceso en la ONU permite resaltar la impunidad de las TNCs en casos de violaciones de derechos humanos. Construir obligaciones vinculantes no será sin embargo un camino fácil. En la primera sesión celebrada en Julio de 2015 la UE tuvo un papel perverso al intentar bloquear el inicio del grupo de trabajo, mientras Estados Unidos y Japón optaron por no presentarse a las sesiones. El mes que viene tendrá lugar la segunda sesión del grupo de trabajo y de nuevo cientos de organizaciones y movimientos sociales se están preparando para estar presentes física o simbólicamente en Ginebra, cambios políticos como el reciente en Brasil añaden mucha incertidumbre al proceso.

La política comercial de la UE que prioriza los intereses de las TNCs está más en entredicho que nunca, a lo que se suma la articulación global de la resistencia contra la impunidad de las TNCs. Estamos ante una ventana de oportunidad para construir desde los pueblos un sistema de comercio internacional que controle las actividades de las TNCs y garantice los derechos de los pueblos y el planeta. Como la declaración del TPP de Manzini indica, se ha dado otro paso para “una profunda revolución en el rol de las leyes: de ser el garante e instrumento de aquellos en el poder a ser un flexible compañero en las luchas de las mayorías y minorías marginadas”.

Monsanto-Bayer y el control digital de la agricultura



Silvia Ribeiro*

17/9/16

La Jornada

El miércoles 14 de septiembre Monsanto aceptó finalmente la tercera oferta de Bayer para comprarla, lo que convertirá a Bayer en la mayor empresa global de agrotóxicos y semillas, además de ser una de las mayores farmacéuticas. Pero siendo de gran magnitud y con impactos de amplio alcance, es apenas una de varias fusiones recientes entre transnacionales de agrobiznes. Hay también movimientos entre las empresas de fertilizantes, de maquinarias y las que poseen bancos de datos que influyen en el proceso agrícola, en una batalla por quién controlará no sólo los mercados, sino también las nuevas tecnologías y el control digital y satelital de la agricultura.

Varios factores influyen en la aceleración de los procesos de fusión que comenzó en 2014. Uno de ellos es que los cultivos transgénicos se están topando con muchos problemas, lo cual acicatea a las gigantes de transgénicos a buscar posiciones más firmes frente a lo que parece ser una fuente de vulnerabilidad creciente. Es significativo que un diario conservador como *The Wall Street Journal* reconozca que el mercado ha sido afectado por “las dudas” de los agricultores de Estados Unidos sobre los cultivos transgénicos, ya que después de 20 años en el mercado muestran numerosas desventajas: “supermalezas” resistentes a los agrotóxicos, rendimientos que no equiparan el alto costo de las semillas transgénicas, ni el costo de aplicar más cantidad y más fuertes agrotóxicos para matar malezas y plagas resistentes, ni el aumento de trabajo para controlar las hierbas. El desplome de los

precios de las *commodities* agrícolas aceleró el malestar, llevando a que agricultores que sembraban transgénicos vuelvan a buscar semillas no transgénicas, más baratas y con igual o mejor rendimiento. (*The Wall Street Journal*, 14/9/16, <http://tinyurl.com/gtemcmo>)

Si se permite la fusión con Monsanto, Bayer pasará a controlar cerca de un tercio del comercio global de agrotóxicos y de semillas comerciales. La operación sigue a las de Syngenta-ChemChina y DuPont-Dow, en un vertiginoso proceso de fusiones y adquisiciones en la industria semillera-agroquímica. Monsanto, Syngenta, DuPont, Dow, Bayer, Basf juntas controlan 100 por ciento del mercado de semillas transgénicas, que ahora quedaría en manos de solamente tres empresas. Estas fusiones están bajo escrutinio de varias agencias anti-monopolios, por constituir bloques que tendrán enorme poder en mercados claves y seguramente producirán aumento de precios de los insumos agrícolas. Además forzarán más leyes y regulaciones a su favor, contra la soberanía alimentaria y las semillas campesinas. Sólo el hecho de que tres empresas controlen todas las semillas transgénicas debería ser un argumento suficiente para cualquier país para rechazar estos cultivos, por la inaceptable dependencia que significan.

Pero el contexto de las operaciones en la cadena agroalimentaria es más complejo, e incluye también a los próximos eslabones de la cadena, tal como detalla el Grupo ETC en su análisis de la fusión Monsanto-Bayer. (www.etcgroup.org, <http://tinyurl.com/ze6zs2l>)

Si bien la consolidación del sector semillas y agrotóxicos lleva décadas y está tocando techo, estos dos sectores tienen ventas mucho menores que las empresas de fertilizantes y de maquinarias, grupos que desde hace algunos años comenzaron a incursionar en el mercado de los primeros, estableciendo alianzas estratégicas.

* Silvia Ribeiro: investigadora mexicana del grupo ETC.
<http://www.jornada.unam.mx/2016/09/17/opinion/021a1eco>



Adicionalmente, esas industrias también están en proceso de consolidación. Poco antes del acuerdo Monsanto-Bayer, dos de las mayores empresas de fertilizantes, Agrium y Potash Corp, decidieron fusionarse, transformándose en la mayor empresa de fertilizantes a nivel global. Lo cual, según analistas de la industria, presionó a Bayer a aumentar la oferta por Monsanto.

Paralelamente el sector maquinaria rural —que no se trata sólo de tractores y cosechadoras, sino también *drones*, robots y sistemas GPS que les permiten colección de datos de campo por satélite— ha venido desarrollando alianzas con todas las gigantes de transgénicos, que incluyen acceso a bancos de datos agrícolas, de suelo, clima, enfermedades, etcétera. En 2015, John Deere, con la mayor empresa de maquinaria a nivel global, acordó con Monsanto comprarle la subsidiaria Precision Planting LLD de datos agrícolas, pero fue demandado ante el Departamento de Justicia, que suspendió la compra, porque John Deere pasaría a “dominar el mercado de los sistemas de cultivo de pre-

cisión y podría elevar los precios y ralentizar la innovación, a expensas de los agricultores estadounidenses que dependen de esos sistemas”, ya que Precision Planting LLD y Deere pasarían a controlar 85 por ciento del mercado de cultivos de precisión. (*Departamento de Justicia de Estados Unidos*, 31/8/16, <http://tinyurl.com/j9x6am9>)

Como ese acuerdo no se concretó, la subsidiaria sigue como propiedad de Monsanto y por tanto en el paquete de la nueva fusión, lo cual podría darle un nuevo lugar a Bayer en el tema de control digital y mover todas las piezas del juego. Cada vez más, el manejo de datos sobre suelo, clima, agua, genómica de cultivos, hierbas e insectos relacionados, será lo que decida quien controla todos los primeros pasos de la cadena agroalimentaria industrial. En este esquema los agricultores son una mera herramienta en la carrera de las empresas por producir ganancias —no alimentos—, lo que condiciona gravemente la soberanía de los países, y no sólo la alimentaria.

EL MURO DE CONTENCIÓN IMAGINARIO DEL SAHEL

UTOPIA CONTAGIOSA

18 septiembre, 2016

Fuente: El Confidencial

En otras ocasiones hemos destacado el desplazamiento de la “frontera” militar española nada menos que al Sahel y la cada vez más agresiva política militar de presencia e injerencia en los países del área centro-africana. El nombre de esta política ya es muy descriptivo: Fronteras Avanzadas.

Ahora encontramos un artículo de El Confidencial Digital donde, con pelos y señales, nos detallan este papel abrasivo de nuestro militarismo, comparsa y aliado de Francia en esta estrategia nefasta.

*Su área de actuación es el Sahel, la franja bajo el desierto del Sáhara en la que se encuentra la **mayor concentración de estados fallidos** del mundo: poblaciones con rentas anuales que rondan los 500 dólares, conflictos tribales y gobiernos que no controlan su territorio y donde se cobra terreno el yihadismo. Aquí la Unión Europea, bajo liderazgo francés, trata de sostener una “frontera avanzada” con decenas de acuartelamientos que conforman un muro de contención imaginario para evitar que se establezca un santuario extremista a las puertas de Europa. Para frenar, entre otras cosas, la bomba demográfica nigeriana y Boko Haram. Para suavizar los flujos migratorios o para tratar de evitar que las armas del extinto Ejército de Gadafi acaben engordando una guerrilla capaz de*

montar un santuario extremista en las arenas del norte de Mali.

Decenas de acuartelamientos para “contener” la pobreza de poblaciones “amenazadoras” con rentas de 500 dólares anuales per cápita (de los países por tanto más pobres del planeta). Toda una muestra de verdadero cinismo y manipulación.

Las tropas españolas hacen de gendarmes en este “muro imaginario” y cruel. Entrenan tropas para no mancharse las manos directamente, defienden emplazamientos “estratégicos” y “logísticos”, espían, trasladan tropas de otros países de un lugar a otro, ... Todo ello de la mano de los principales actores de la agresión militar mundial: la UE y la OTAN. Todo ello bendecido y legitimado por la ONU, cada vez más inservible y tétrica.

Un mando español ofrece un pintoresco y aterrador ejemplo del papel horrible que juegan los militares españoles (y no son ninguna excepción) en todo este embrollo

Como Jon Snow, vigilamos el Muro pero lo que queremos es entrenar a los que viven al otro lado para que puedan ayudarnos a enfrenar a los yihadistas, que en este caso serían los caminantes blancos...

Se refiere el militar a la serie de moda como manual de alta política entre ciertos intelectuales de barra de bar.

Ahora en serio, en términos de defensa nuestra misión es estabilizar estos países para evitar que el problema se extienda y llegue a nuestras fronteras

Ya ven: que “el problema” no llegue a nuestras fronteras. Salvo que “el pro-





blema” son ellos mismos, los militares, y las políticas de dominación que provocan.

Continúan los sargentos Juan Antonio Doncel y Kriscia Ramírez desgranando sus “hazañas”. Ahora cuenta cómo entrenan a los pobrecillos que se alistan para que hagan la guerra que le interesa a Occidente

Hay que repetir y repetir. Enseñarles cosas muy básicas porque la mayoría cierran los ojos al disparar o apartan la cara por miedo. Son desconfiados, en el sentido de no se creen lo que no pueden ver. Por ejemplo, no entienden que el mortero pueda alcanzar un blanco situado al otro lado de una montaña. Lo ilustramos con juegos para que entiendan que es posible. Y también les cuesta el combate nocturno porque tienen miedo a los espíritus.

Sonroja escuchar esta muestra de prejuicios etnicistas y barbaridades, trufados de la brutalidad de quienes se dedican a enseñar el odio y a entrenar para la matanza, pero no es lo más cutre de todo.

Tercia el Teniente Coronel Billón

No tiene sentido entrenarlos para usar un armamento del que no disponen. Otro problema grave es que el país no tiene dinero para reclutar a más soldados y que los oficiales no se comprometen. Muchos dejan a sus soldados en la escuela y no se quedan a la instrucción, como si

no fuese con ellos. En total han pasado por aquí 8.000 soldados, dos terceras partes de su Ejército regular

Existe una “**patrulla social**” con curiosas atribuciones. Merecerían un calificativo grueso, pero este blog no los soporta

*Los niños se acercan con curiosidad y asoman la cabeza entre las piernas de sus madres. Sin soltar la mano del fusil, **los militares les ofrecen caramelos envueltos con la bandera de España.** Llevan unos cuantos en los bolsillos y los van repartiendo. De fondo, el río Niger, donde grupos de hombres y niños se afanan para sacar arena con la ayuda de palas y cayucos, en jornadas interminables en las que no ganan más de tres euros. Los soldados continúan el trayecto, sonriendo y saludando con la mano. Los fusiles no parecen incomodar a nadie. A su alrededor se siguen vendiendo mangos, jabones caseros y gasolina en botellas de cristal, distribuidas sobre tabloncillos de madera.*

En fin, todo muy costumbrista. Lamentablemente España está ahí, junto con los otros ejércitos de la UE y la OTAN, para ensombrecer las cosas.

Una frontera avanzada que, si lo miramos bien, sólo protege la violencia estructural y la dominación que ejercemos sobre pueblos empobrecidos a los que aún queremos estrujar un poquito más.

Noticias breves



→ 08/11/2016. Fundación Sur. **Alemania propone devolver a los migrantes a África.** A medida que el número de inmigrantes africanos que mueren al intentar cruzar el mar Mediterráneo sigue creciendo, el Ministerio del Interior alemán ha propuesto devolver a los migrantes interceptados en el mar a África, según la Agencia de Noticias Reuters. En un informe publicado el domingo por el prestigioso periódico alemán *Welt am Sonntag*, el Ministerio insta a la Unión Europea (UE) a adoptar el sistema australiano según el cual los migrantes interceptados en el mar son enviados a “campos” de países en desarrollo. En lo que parece ser un cambio significativo de la indulgencia de Alemania, durante décadas, hacia los migrantes, el Ministerio del Interior quiere ahora que todos los migrantes recogidos en el Mediterráneo sean devueltos a Túnez, Egipto y otros países del norte de África, desde donde pueden solicitar asilo.

→ 03/11/2016. Fundación Sur. **Corea del Sur promete 50 millones de dólares para parques industriales en Etiopía.** Corea del Sur ofreció 50 millones de dólares de apoyo para los esfuerzos de desarrollo de parques industriales en Etiopía. La propuesta se ofreció durante la reunión de Cooperación Económica entre Corea y África (KOAPEC) en Seúl, cuya temática fue “Transformación de la agricultura de África a través de la industrialización y finanzas”. Ministros y viceministros de 41 países africanos y funcionarios de las instituciones regionales, entre ellos el Banco Africano de Desarrollo (BAD), participaron en la reunión celebrada la semana pasada. La reunión tuvo como objetivo compartir la experiencia de Corea del Sur en el desarrollo económico y el fortalecimiento de la cooperación con el continente. El comercio de Corea del Sur con los países africanos llegó a 18,2 mil millones de dólares en 2015, con una inversión en la región por un total de 146 millones de dólares.

→ 18/11/2016. Umoya. **Siguiendo el ejemplo de Costa de Marfil, Namibia prohíbe a los extranjeros la adquisición de tierras agrícolas.** De unas 12.000 granjas repartidas en 40 millones de hectáreas, 281 son actualmente propiedad de extranjeros que representan 1,3 millones de hectáreas. Los alemanes totalizan ellos solos 141 de las granjas. El precedente de Costa de Marfil parece inspirar a otros estados africanos en su lucha por asegurar tierras de cultivo. El Gobierno de Namibia de hecho ha

presentado en el Parlamento el proyecto de la Ley del Suelo de 2016 cuya medida clave es la prohibición de los extranjeros para adquirir tierras en Namibia. Si esta ley es adoptada deberá ayudar a asegurar las tierras en el país del sur de África. De acuerdo con estimaciones del Ministro de Tierras, Utoni Nujoma, la situación actual es preocupante.

→ 18/11/2016. Diagonal Periódico. **El 42,6% de los alistados por el Estado Islámico en España estaban en paro.** El incremento de la islamofobia, el sentimiento de no pertenencia a la categoría de “españoles”, el paro y la pobreza son factores determinantes en el paso al Estado Islámico de cientos de jóvenes. En España, es directamente proporcional la aceptación del yihadismo radical a la pobreza desmesurada de las personas que acaban adeptas al movimiento. Y es que repasando datos que luego merecen una interpretación cabal y sólida, vemos que desde que el Estado Islámico actúa en España, ha aumentado el número de alistados que solo realizan los estudios de secundaria (acaban la ESO o bachillerato), en torno al 59%. Otro 28% de los captados, solo han finalizado la primaria. Si se mira a través de otro prisma, el 45% de los reclutados por la agrupación terrorista en España, tienen antecedentes penales. Y otro dato abrumador es que de estos alistados, el 42,6% estaban en paro o no se les conocía ocupación. En contrapunto, solo el 2% pertenecían al rango de empresarios con asalariados.

→ 26/05/2016. GRAIN. **Las mujeres de África Occidental defienden el aceite de palma tradicional.** Las mujeres rurales en África occidental están empeñadas en proteger la producción de aceite de palma tradicional frente

a la destructiva expansión de las plantaciones industriales de palma.

En el siglo pasado, las plantaciones industriales de palma aceitera se expandieron por todo el mundo, primero en Asia y luego en América Latina. El desarrollo de palmas aceiteras de gran rendimiento y las nuevas técnicas de procesado –que transformaron el líquido viscoso y rojo en un aceite inodoro e incoloro, muy adaptable a los mercados globales– hicieron de las plantaciones de palma aceitera una inversión muy lucrativa. En años recientes, la expansión ha puesto sus ojos en África, con una venganza. Y numerosas campañas y esfuerzos han resaltado los impactos negativos incluida la deforestación, la expulsión de comunidades, las deplorables condiciones laborales, la expansión el monocultivo, la erosión de la biodiversidad y el cambio climático. Pero hay otro lado de la historia de la palma –una que comienza en África central y occidental, donde los campesinos practican la agroecología, cosechan frutos de palma en pequeñas fincas y arboledas silvestres, y los procesan para consumo local como lo han hecho por generaciones. La palma aceitera se origina en esta parte del mundo, y fue introducida como cultivo industrial en el siglo veinte. En su centro de origen, el cultivo se mantiene como una parte vital de la cultura local, del modo de vida y cocina, y su producción artesanal está controlada, primordialmente, por mujeres rurales.

→ 23/11/2016. Fundación Sur. **La gigantesca empresa petrolera Shell no quiere ser juzgada en Londres por un caso de contaminación en Nigeria.** *La multinacional anglo-neerlandesa discutió el martes, delante del Tribunal Superior en Londres el recurso firmado por millares de nigerianos que acusan la empresa de corrupción.* Más de 40.000 nigerianos que forman parte de las comunidades Ogale y Bille, han realizado dos recursos colectivos para exigir responsabilidades al grupo petrolero Shell. La empresa sería responsable de las fugas de los oleoductos que han provocado la destrucción de las tierras y la contaminación de aguas .

En ese caso, Shell ha declarado que el juicio contra su filial nigeriana SPDC tenía que ser organizado en Nigeria donde los hechos han ocurrido, y no en Europa.

Este caso se refiere “a problemas fundamentalmente nigerianos”, ha declarado el abogado de Shell y SPDC Peter Goldsmith ante el Tribu-

nal Supremo, subrayando que “las repercusiones materiales presumidas” estaban todas localizadas en Nigeria. El abogado ha estimado que los denunciantes querían “convencer al tribunal inglés para que ejerza su jurisdicción sobre la SPDC, siendo una empresa nigeriana domiciliada en Nigeria que siempre había operado exclusivamente en Nigeria”.

Mientras que para el rey de la comunidad Ogale, Emere Godwin Okpabi, la justicia británica representa el último recurso para acabar con la contaminación. Acusa explícitamente la multinacional de colusión con la justicia nigeriana, muy impactada por la corrupción.

Lo que espera el jefe tribal de la justicia británica, es la admisión de las conclusiones sacadas por la ONU 2011 a lo largo de una investigación que ha demostrado el impacto negativo de la contaminación petrolera en Ogoniland, región donde vive la comunidad Ogale en el delta del Níger.

Shell, el productor de petróleo más importante en Nigeria, rechaza las acusaciones y declara que “Bille y Ogale son dos regiones duramente afectadas por el robo de petróleo, el sabotaje de oleoductos y el refinado ilegal, representando las principales fuentes de contaminación en el Delta de Níger”.

En enero de 2015, tras una larga batalla jurídica de tres años, Shell había aceptado compensar a 15.600 pescadores de Bodo, otra comunidad nigeriana afectada por dos fugas importantes de petróleo en 2008, con 80 millones de dólares.

→ 10/09/2016. Mundo Negro Digital. **Esclavos en su país (Mauritania).** Que la esclavitud sigue vigente en Mauritania es un secreto a voces, convenientemente silenciado por el gobierno de Nuakchot, los omnipotentes poderes públicos occidentales y la prensa internacional. La colonización francesa consintió tan ominosa lacra, limitándose a impedir la venta pública de seres humanos. Así, los mauritanos de piel clara –apenas la cuarta parte de sus casi cuatro millones de habitantes– continúan ejerciendo su secular opresión sobre la población harratin, mote despectivo de sus compatriotas de tez oscura. Quizá fuera Mauritania el último país en abolir la esclavitud, en 1981. Aunque su práctica se penaliza desde 2007, la realidad es otra: entre 300.000 y 500.000 mauritanos negros permanecen relegados al estamento de la servidumbre, carentes de derechos; organizaciones humanitarias consideran esclavos, en sentido estricto, a 155.000 de ellos.

Una reflexión ante la película **Las nieves del Kilimanjaro**

[2011]

Director: **Robert Guédiguian**

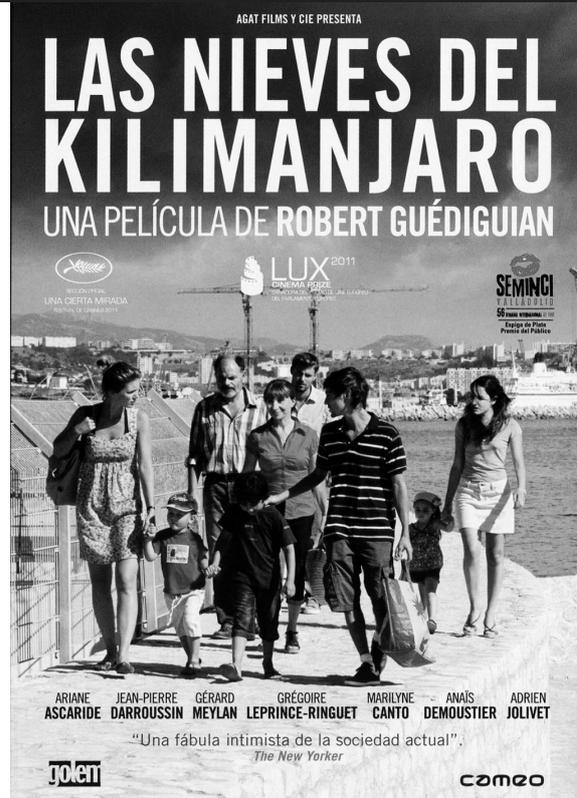
Sinopsis: A pesar de haber perdido su trabajo, Michel vive feliz con Marie-Claire desde hace treinta años. Sus hijos y sus nietos los llenan de alegría. Tienen amigos muy cercanos. Están orgullosos de sus actividades sindicales y políticas. Sus conciencias son tan transparentes como sus miradas. Pero ese bienestar salta por los aires cuando dos hombres armados y enmascarados los golpean, los atan y se fugan con sus tarjetas de crédito.

- Quizá había otro camino para salvar la fábrica... ese sorteo fue mala idea.

- No tienes que reprocharte nada Michelle (*le responde su mujer*), incluso en las luchas los patronos nos dividen.

- Sí ya lo sé, es la globalización y los responsables son los otros. Pero vuelvo a pensar en Jaurés (1859-1814: socialista francés firme defensor de la paz, asesinado 3 días después del comienzo de la Primera Guerra Mundial): el valor reside en comprender tu vida, precisarla, examinarla, establecerla y coordinarla sin embargo con la vida general, incluso aunque nada sea culpa nuestra. No olvido que fue él quien nos agredió, nos robó y que sin duda no nos lo merecíamos... pero resulta que Christophe (*su agresor compañero de fábrica que va a ir a la cárcel por asaltar a la familia protagonista para poder pagar el alquiler y hacer frente a la vida*) tiene dos hermanos pequeños y creo que deberíamos hacer algo....

Rescatamos un pequeño diálogo de esta película de 2011 cuyo título puede despistar. **Michel**, representante sindical, se encuentra en la encrucijada de decidir que el mejor método para evitar el cierre de su empresa es introducir un papel con el nombre de cada empleado en una caja y echar



a suertes quién conserva su puesto de trabajo y quién va al paro. En un acto casi heroico introduce su propio nombre en la caja y ante la atónita mirada de su compañero y amigo **Raoul** aparece elegido. Está en paro... ¿Se acaba ahí la vida? No, ni mucho menos.

Estamos ante un rodaje que muestra los cambios sociales que se dan delante de nuestras narices. Simbólicamente el relato empieza con una primera escena del despido laboral en los muelles de Marsella. Es cine que arranca desde la conflictividad de una desregulación laboral con la lucha sindical francesa de una generación militante que ya no volverá. Reflexiona el film sobre una conciencia de clase trabajadora actual que se ha diluido como un azúcarillo en el café y se ha ido por la alcantarilla de la postmodernidad.

El marco es un barrio popular de occidente. Las reivindicaciones sociales y laborales obreras fueron en su momento espacio de solidaridad y compromiso de los compañeros de fábrica y también de los personajes protagonistas, pero en otra hora. Ahora hay nuevos pobres y nuevas pobrezas y por lo tanto nuevas respuestas y retos.

Nos situamos al frente de una comedia costumbrista mezcla de drama social y falso documental, de todo un poco, pero en acertada combinación. Una cinta cinematográfica que es fábula proletaria pero que habla también de fraternidad, de perdón y coherencia en un contexto de desunión colectiva y desmotivación de la juventud. Todo tiene cabida, todo tiene su momento.

Cine comprometido en cualquier caso que aborda temas candentes de la situación socioeconómica y política en la Europa actual. De este continente que hoy no se reconoce a sí mismo inmerso en una crisis de identidad y valores donde los nacionalismos del “yo” campan a sus anchas y la inmigración se convierte en cabeza de turco de la pobreza moral de los que aquí vivimos.

Dicho esto, las cosas casi nunca suceden como uno tiene previsto. Todos tenemos experiencia de ello. Aun así la vida sigue y siempre hay que elegir. Hay que seguir optando y discerniendo. ¿Seguir los principios que han regido la propia vida o irse sin luchar a la vida burguesa que siempre tienta? ¿Heroicidad de la coherencia o mirar para otro lado?

Con un agravante añadido: nadie les dirá a los protagonistas que no han hecho lo correcto socialmente si no mueven un dedo por los demás... menos ante sí mismos. Porque un despido, un robo o una agresión pueden esconder mucho drama y sufrimiento personal y cuestionamientos morales pero también son una oportunidad.

Los hijos biológicos (ya adultos) de la pareja de nuestros protagonistas **Michel** y **Marie** de hecho se han replegado en una cómoda vida familiar tan típica hoy. No quieren poner en peligro su confort y su relativa estabilidad en medio de la crisis. La correa de transmisión de valores de una generación a otra se ha truncado.

Un guiño cómplice del director en el cartel final antes de los créditos para el espectador: alusión a **Víctor Hugo** y el poema de “*La pobre gente*”. Un simple recuerdo, extracto del conmovedor texto:

“...Cerca donde yacía la madre de familia, dos niños muy pequeños, un varón y una hembra, en una misma cuna sonreían en sueños.

Sintiéndose morir, su madre habíales puesto sobre sus pies su manto, sus ropas sobre el cuerpo, para que en esa sombra que nos deja la muerte, no hubieran de sentir perderse la tibieza, y así calor tuvieran en tanto que frío ella...”

Versos que evocan cómo una pobre pareja con cinco hijos decide adoptar los dos hijos de una vecina muerta. Al final del poema, cuando el pobre pescador, al quedarse con los hijos de la vecina fallecida, dice: “*Teníamos cinco hijos, ahora serán siete*”, antes de descubrir que su mujer se le había adelantado trayéndoles a casa.

Dice su director **Robert Guédiguian**. «*Cuando releí el poema pensé que hoy se necesitaba el mismo valor que entonces. Y que era un magnífico final para una película. El guión está escrito desde el desenlace hacia el principio, para hablar de la gente pobre de hoy*». Pues algo de esto encontrará el espectador.

Y sigue **Guédiguian**... “*el valor es hacerse cargo de uno mismo, pero también insiste en el vínculo entre la vida individual y la vida colectiva, el individuo y la sociedad. El valor no está solo en lo colectivo, también está en la vida cotidiana de cada uno, en el funcionamiento, la práctica, la moral de dicha vida... Todos los expertos del mundo político y sindical están de acuerdo: vivimos una pérdida social. Por primera vez en la historia moderna, hay grandes posibilidades de que una generación tenga medios económicos inferiores a los de sus padres.*”

Quizá la felicidad no esté en el Kilimanjaro, el viaje soñado a África, para dar un paso más hacia la felicidad y el sentido de las cosas de lo cotidiano. Una dosis de optimismo desde la profundidad de los problemas sin caer ni abusar del lagrimeo barato y la demagogia hacia donde podía haber degenerado la película, lo cual se agradece.

Vislumbramos en el horizonte “santos” modernos anónimos de gran talla humana y barbacoa de chuleta o salchicha al encuentro del otro. Signos de los tiempos. Una historia atemporal, la del amor, con sus múltiples aristas y contradicciones trasladada a nuestra época contemporánea. Merece la pena verla.

Luis Javier Sanz López
(info@fundacionalter.org)

La patria del CORAZÓN

Pilar Rahola

Pregón del Domund 2016 en la Sagrada Familia de Barcelona

Excelentísimo Sr. Arzobispo Juan José Omella, monseñores, autoridades, amigas y amigos:

No puedo empezar este pregón sin compartir los sentimientos que, en este preciso momento, me tienen el corazón en un puño. Estoy en la Sagrada Familia, donde, como decía el poeta Joan Maragall, se fragua un mundo nuevo, el mundo de la paz. Y estoy aquí porque he recibido el inmerecido honor de ser la pregonera de un grandioso acto de amor que, en nombre de Dios, nos permite creer en el ser humano. Si me disculpan la sinceridad, pocas veces me he sentido tan apelada por la responsabilidad y, al mismo tiempo, tan emocionada por la confianza.

No soy creyente, aunque algún buen amigo me dice que soy la no creyente más creyente que conoce. Pero tengo que ser sincera, porque, aunque me conmueve la espiritualidad que percibo en un lugar santo como este y admiro profundamente la elevada trascendencia que late el corazón de los creyentes, Dios me resulta un concepto huidizo y esquivo. Sin embargo, esta dificultad para entender la divinidad no me impide ver a Dios en cada acto solidario, en cada gesto de entrega y estima al prójimo que realizan tantos creyentes, precisamente porque creen. ¡Qué idea luminosa, qué ideal tan elevado sacude la vida de miles de personas que un día deciden salir de su casa, cruzar fronteras y horizontes, y aterrizar en los lugares más abandonados del mundo, en aquellos agujeros negros del planeta que no salen ni en los mapas! ¡Qué revuelta interior tienen que vivir, qué grandeza de alma deben de tener, mujeres y hombres de fe, qué amor a Dios que los lleva a entregar la vida al servicio de la humanidad! No imagino ninguna revolución más pacífica ni ningún hito más grandioso.

Vivimos tiempos convulsos, que nos han dejado dañados en las creencias, huérfanos de

Testimonio



ideologías y perdidos en laberintos de dudas y miedos. Somos una humanidad frágil y asustada que camina en la niebla, casi siempre sin brújula. En este momento de desconcierto, amenazados por ideologías totalitarias y afanes desaforados de consumo y por el vaciado de valores, el comportamiento de estos creyentes, que entienden a Dios como una inspiración de amor y de entrega, es un faro de luz, ciertamente, en la tiniebla.

Hablo de ellos, de los misioneros, y esta palabra tan antigua como la propia fe cristiana —no en vano los cristianos empezaron a salir de su tierra, para ir a la tierra de todos, desde los principios de los tiempos—, esta palabra, decía, ha sido ensuciada muchas veces, arrastrada por el fango del desprecio. Es cierto que los misioneros tienen un doble deseo, una doble misión: son portadores de la palabra cristiana y, a la vez, servidores de las necesidades humanas. Es decir, ayudan y evangelizan, y pongo el acento en este último verbo, porque es el que ha sufrido los ataques más furibundos, sobre todo por parte de las ideologías que se sienten incómodas con la solidaridad, cuando se hace en nombre de Cristo. De esta incomodidad atávica, nace el desprecio de muchos.

Es evidente que las críticas históricas a determinadas prácticas en nombre de la evangelización son pertinentes y necesarias. Estoy convencida, leyendo el Nuevo Testamento, de que el mismo Jesús las rechazaría. Pero no estamos en la Edad Media, ni hace siglos, cuando, en nombre del Dios cristiano, se perpetraron acciones poco cristianas. Desgraciadamente, el nombre de todos los dioses se usa en vano para hacer el

mal, y este hecho tan humano tiene muy poco que ver con la idea trascendente de la divinidad. Pero, al mismo tiempo, hay que poner en valor la entrega de miles y miles de cristianos que, a lo largo de los siglos, han hecho un trabajo de evangelización, convencidos de que difundir los valores fraternales, la humildad, la entrega, la paz, el diálogo, difundir, pues, los valores del mensaje de Jesús, era bueno para la humanidad. Si es pertinente hacer proselitismo político, cuando quien lo hace cree que defiende una ideología que mejorará el mundo, ¿por qué no ha de ser pertinente llevar la palabra de un Dios luminoso y bondadoso, que también aspira a mejorar el mundo? ¿Por qué, me pregunto —y es una pregunta retórica—, hacer propaganda ideológica es correcto, y evangelizar no lo es? Es decir, ¿por qué ir a ayudar al prójimo es correcto cuando se hace en nombre de un ideal terrenal, y no lo es cuando se hace en nombre de un ideal espiritual? Y me permito la osadía de responder: porque los que lo rechazan lo hacen también por motivos ideológicos y no por posiciones éticas.

Quiero decir, pues, desde mi condición de no creyente: la misión de evangelizar es, también, una misión de servicio al ser humano, sea cual sea su condición, identidad, cultura, idioma..., porque los valores cristianos son valores universales que entroncan directamente con los derechos humanos. Por supuesto, me refiero a la palabra de Dios como fuente de bondad y de paz, y no al uso de Dios como idea de poder y de imposición. Pero, con esta salvedad pertinente, el mensaje cristiano, especialmente en un tiempo de falta de valores sólidos y trascendentes, es una poderosa herramienta, transgresora y revolucionaria; la revolución del que no quiere matar a nadie, sino salvar a todos.

Permítanme que lo explicito una manera gráfica: si la humanidad se redujera a una isla con un centenar de personas, sin ningún libro, ni ninguna escuela, ni ningún conocimiento, pero se hubiera salvado el texto de los Diez Mandamientos, podríamos volver a levantar la civilización moderna. Todo está allí: amarás al prójimo como a ti mismo, no robarás, no matarás, no hablarás en falso...; ¡la salida de la jungla, el ideal de la convivencia! De hecho, si me disculpan la broma, solo sería necesario que los políticos aplicaran las leyes del catecismo para que no hubiera corrupción ni falsedad ni falta de escrúpulos. El catecismo, sin duda, es el programa político más sólido y fiable que podamos imaginar.



Y de la idea menospreciada, criticada y tan a menudo rechazada de la evangelización, a otro concepto igualmente demonizado: el concepto de la caridad. ¿Cuántas personas de bien que se sienten implicadas en la idea progresista de la solidaridad, y alaban las bondades indiscutibles que la motivan, no soportan, en cambio, el concepto de la caridad cristiana? Y uso el término con todas sus letras: caridad cristiana, consciente de cómo molesta esa motivación en determinados ambientes ideológicos. Sin embargo, esta idea, que personalmente encuentro luminosa, pero que otros consideran paternalista e incluso prepotente, ha sido el sentimiento que ha motivado a millones de cristianos, a lo largo de los siglos, a servir a los demás. Y cuando hablamos de los demás, hablamos de servir a los desarraigados, a los olvidados, a los perdidos, a los marginados, a los enfermos, a los invisibles. ¡Quiénes somos nosotros, gente acomodada en nuestra feliz ética laica, para poner en cuestión la moral religiosa, que tanto bien ha hecho a la humanidad! La caridad cristiana ha sido el sentimiento pionero que ha sacudido la conciencia de muchos creyentes, decididos a entregar la vida propia para mejorar la vida de todos.

Y no me refiero solo a los misioneros actuales, a los más de quinientos catalanes, o a los casi trece mil de todo el Estado, repartidos por todo el mundo, allí donde hay necesidad más extrema, sino también a aquellos lejanos cristianos que, por amor a su fe, protagonizaron gestas heroicas. ¿Qué podemos decir, por ejemplo, de los mercedarios que se intercambiaban por personas que estaban presas en tierras musulmanas, como acto sublime de sacrificio propio, en favor de los demás? El mismo ideal espiritual que motivaba a san Serapión a ir hasta el Magreb, entrar en la prisión de un

sultán y liberar a un desconocido, convencido de que aquel acto de amor era un tributo a Dios, es el que motivó a Isabel Solà Matas, una joven enfermera catalana, perteneciente a la Congregación de Jesús-María, a estar dieciocho años en Guinea y ocho en Haití, hasta que fue asesinada. Durante todos estos años de entrega, dejó su estela de bondad y servicio, y, gracias a ella, por ejemplo, existe ahora el Proyecto Haití, un centro de atención y rehabilitación de mutilados que fabrica prótesis para los haitianos que no tienen recursos. La conocían como «la monja de los pies», porque, gracias a ella, muchos haitianos pobres habían tenido una segunda oportunidad. Casi ochocientos años separaban a san Serapión de Isabel Solà, y, en ocho siglos, el mismo alto ideal de servicio y entrega los motivaba, empujados por la creencia en un Dios de amor.

Y como Isabel, tantos otros misioneros, monjas, curas y seglares, muertos en cualquier rincón del mundo, asesinados, abatidos por virus terribles, caídos en las guerras de la oscuridad. Cómo no recordar al hermano Manuel García Viejo, miembro de la Orden de San Juan de Dios, que, después de 52 años dedicados a la medicina en África, se infectó del ébola en Sierra Leona y murió. O a su compañero de Orden Miguel Pajares, que desde los doce años dedicaba su vida a los más pobres y que regentaba un hospital en una de las zonas de Liberia más castigadas por el virus. Todos ellos, caídos en el servicio a la humanidad, motivados por su fe religiosa y por la bondad de su alma. Isabel, Manuel, Miguel son la metáfora de lo que significa el ideal del misionero: el de amar sin condiciones, ni concesiones. Si Dios es el responsable de tal entrega completa, de tal sentimiento poderoso que atraviesa montañas, identidades, idiomas, culturas, religiones y fronteras, para aterrizar en el corazón mismo del ser humano, si Dios motiva tal viaje extraordinario, cómo no querer que esté cerca de nosotros, incluso cerca de aquellos que no conocemos el idioma para hablarle.

Decía Isabel Solà en 2011, en un vídeo-blog para pedir ayuda para su centro de prótesis: «Os preguntaría cómo puedo seguir viviendo en Haití, entre tanta pobreza y miseria, entre terremotos, huracanes, inundaciones y cólera. Lo único que podría decir es que Haití es ahora el único lugar donde puedo estar y curar mi corazón. Haití es mi casa, mi familia, mi trabajo, mi sufrimiento y mi alegría, y mi lugar de encuentro con Dios».

No encuentro palabras más intensas para describir la fuerza grandiosa del amor. He dicho al inicio de este pregón que no soy creyente en Dios, y esta afirmación es tan sincera como, seguramente, triste. ¡Estamos tan solos ante la muerte los que no tenemos a Dios por compañía! Pero soy una creyente ferviente de todos estos hombres y mujeres que, gracias a Dios, nos dan intensas lecciones de vida, apóstoles infatigables de la creencia en la humanidad. El papa Francisco ha pedido, en su Mensaje para este DOMUND, que los cristianos «salgan» de su tierra y lleven su mensaje de entrega, pero no porque los obliga una guerra o el hambre o la pobreza o la desdicha, como tantas víctimas hay en el mundo, sino porque los motiva el sentido de servicio y la fe trascendente. Es un viaje hacia el centro de la humanidad. Esta llamada nos interpela a todos: a los creyentes, a los agnósticos, a los ateos, a los que sienten y a los que dudan, a los que creen y a los que niegan, o no saben, o querrían y no pueden. Las misiones católicas son una ingente fuerza de vida, un inmenso ejército de soldados de la paz, que nos dan esperanza a la humanidad, cada vez que parece perdida.

Solo puedo decir: gracias por la entrega, gracias por la ayuda, gracias por el servicio; gracias, mil gracias, por creer en un Dios de luz, que nos ilumina a todos.



CATÁLOGO DE PUBLICACIONES ACCIÓN CULTURAL CRISTIANA

LIBROS

1. *El Movimiento Obrero. Reflexiones de un jubilado.* Jacinto Martín. 4 €.
2. *La Misa sobre el Mundo y otros escritos.* Teilhard de Chardin. 4 €.
5. *El personalismo.* Emmanuel Mounier. 4 €
6. *Escuchar a Dios, entender a los hombres y acercarme a los pobres.* A. Andrés. 4 €
7. *Plenitud del laico y compromiso: Sollicitudo Rei Socialis y Christifideles Laici.* Juan Pablo II. 4 €
8. *El Fenerismo (o Contra el interés). Ideal e ideales.* Guillermo Rovirosa. 4 €.
10. *Entre la justicia y el mercado.* Romano García. 4 €.
11. *Sangradouro.* Fredy Kunz, Ze Vicente y Hna. Margaret. 4 €.
12. *El mito de la C.E.E. y la alternativa socialista.* José Luis Rubio. 4 €.
13. *Fuerza y debilidades de la familia.* J. Lacroix. 4 €.
14. *La Comisión Trilateral. El gobierno del mundo en la sombra.* Luis Capilla. 4 €.
15. *Los cristianos en el frente obrero.* Jacinto Martín. 5 €
16. *Los Derechos Humanos.* A.C.C. 4 €.
17. *Del Papa Celestino a los hombres.* G. Papini. 4 €.
18. *La teología de Antonio Machado.* J.M. González Ruiz. 4 €.
19. *Juicio ético a la revolución tecnológica.* D.A. Azcuy. 4 €.
20. *Maximiliano Kolbe.* C. Díaz. 4 €.
21. *Cartas a un consumidor del Norte.* Centro Nuevo Modelo de Desarrollo. 4 €.
22. *Dar la palabra a los pobres.* Cartas de Lorenzo Milani. 4 €.
23. *Neoliberalismo y fe cristiana.* P. Bonavia y J. Galdona. 4 €.
24. *Sobre la piel de los niños.* Centro Nuevo Modelo de Desarrollo. 4 €.
25. *Escritos colectivos de muchachos del pueblo.* Casa Escuela Santiago I. 4 €.
26. *España, canto y llanto. Historia del Movimiento Obrero con la Iglesia al fondo.* Carlos Díaz. 10 € .
27. *Sur-Norte.* Centro Nuevo Modelo de Desarrollo. 4 €.
28. *Las multinacionales: voraces pulpos planetarios.* Luis Capilla. 4 €.
29. *Moral social. Guía para la formación en los valores éticos.* P. Gregorio Iriarte, OMI. 5 €.
30. *Cuando ganar es perder.* Mariano Moreno Villa. 4,5 €.
31. *Antropología del Neoliberalismo. Análisis crítico desde una perspectiva católica.* Javier Galdona. 4 €
32. *El canto de las fuentes.* Eloi Leclerc. 4 €.
33. *El mito de la globalización neoliberal: Desafíos y respuestas.* Iniciativa Autogestionaria. 4,5 €.
34. *La fuerza de amar.* Martin Luther King. 4,5 €.
35. *Deuda Externa: la dictadura de la usura internacional.* ACC. 5 €.
36. *Aunque es de noche.* J. M. Vigil. 4 €.
37. *Grupos financieros internacionales.* L. Capilla. 4 €.
38. *En vigilante espera.* ACC. 4,5 €.
39. *El otro: un horizonte profético.* E. Balducci. 4 €
40. *Autogestión, democracia y cooperación para el desarrollo.* A. Colomer. 4 €
41. *La oración base del diálogo interreligioso.* Benjamín Gómez Salas. 4 €
42. *Voluntariado, sociedad civil y militancia (Un análisis crítico del voluntariado y las ONGs).* Ana M^a Rivas Rivas. 4 €

43. *Giorgio La Pira.* E. Balducci. 4 €
44. *La comunidad cristiana: ¿otra alternativa?.* Antonio Andrés. 4 €
45. *Pensar a Dios desde el reverso de la historia El legado teológico de Gustavo Gutiérrez.* Juan Pablo García Maestro. 5 €
46. *Caminos de encuentro.* Elena Oyarzábal. 4,5 €
47. *El futuro del diálogo interreligioso.* J. P. García Maestro. 5 €
48. *¿Pueden juntarse la economía y la solidaridad?.* Luis Razeto Migliaro. 5 €
49. *Confesión de fe.* Frumen Escudero. 4 €

Libros fuera de suscripción: Todos a 4 €

- *Gandhi.* Esperanza Díaz
- *Martin Luther King.* E. Buch
- *Teresa de Calcuta.* Javier García Plata-Polo
- *Concepción Arenal.* Ana Rivas
- *Monseñor Oscar Romero.* C. Díaz
- *Carlos de Foucauld.* J. L. Vázquez Borau
- *Ángel Pestaña.* Antonio Saa
- *Emmanuel Mounier.* Carlos Díaz.
- *Viktor E. Frankl.* X. M. Domínguez Prieto
- *Nikolái A. Berdiáev.* M. L. Cambronero
- *Diego Abad de Santillán.* F. Pérez de Blas
- *Guillermo Rovirosa.* Carlos Díaz
- *Flora Tristán.* Nieves Pinillos
- *Paulo Freire.* Luis Enrique Hernández
- *Gabriel Marcel.* F. López Luengo
- *Dietrich Bonhoeffer.* Emmanuel Buch Camí
- *Ignacio Ellacuría.* José L. Lorienté Pardillo
- *Lorenzo Milani.* Guillermo García Domingo
- *Matin Buber.* Carlos Díaz.
- *Giner de los Ríos.* José Luis Rozalén
- *Edith Stein.* Inés Riego
- *Charles Peguy.* Juan Carlos Vila
- *Simone Weil.* Carmen Ibarlucea
- *Andrés Manjón.* José Medina

CULTURA PARA LA ESPERANZA

Instrumento de análisis de la realidad de Acción Cultural Cristiana. Revista trimestral (4 números al año). 2,5 €/número.

FICHA DE SUSCRIPCIÓN

Suscripción a 4 revistas por el precio de 10 €, más 6 € de gastos de envío si se recibe por correo. Total 16 €

NOMBRE:

DIRECCIÓN:

C.P.:

TELÉFONO:

PAGO: Transferencia a la cuenta ES04-1550-0001-230000731828 de Acción Cultural Cristiana

Enviar a: A.C.C. C/. Sierra de Oncala 7, bajo 2.
28018 Madrid. Teléf.: 630754424
<http://www.accionculturalcristiana.org>